

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica
Universidad Abou Bekr Belkaid -Tlemcen



Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Francés
Sección de Español

Trabajo de Fin de Máster en
“Lengua y Comunicación Hispánica”



Presentado por:

AISSA Aicha

TAHAR Nawel

Bajo la dirección de:

Dra Nacira BENDIMERAD

Miembros del Tribunal:

Sr BENMAAMAR Fouad	MAA	Presidente	Universidad de Tlemcen
Sra BENDIMERAD Nacira	MCB	Director	Universidad de Tlemcen
Sr ZIANE Sidi Mohamed	MAB	Vocal	Universidad de Tlemcen

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a Aláh, ya que con El todo y sin El nada... por iluminarnos y fortalecer nuestro espíritu para emprender este camino hacia el éxito.

Agradecemos a nuestra directora, la Doctora Nacira BENDIMERAD, por todo el apoyo brindado, por su calidad humana, por instruirnos y guiarnos a realizar este proyecto que hoy tenemos el inmenso placer de defender con propiedad y con base, con entereza y firmeza.

Al profesor ZIANE Sidi Mohamed así que al profesor BENMAAMAR Fouad, por dedicarnos su tiempo y por su aceptación en formar parte de este tribunal.

Queremos agradecer, a todas nuestras maestras por su apoyo.

A nuestros compañeros de estudio, que son más que eso, son nuestros amigos, hermanos...

con quienes hemos convivido desde los primeros años de estudio en esta facultad, compartiendo alegrías y penas, desayunos, chistes, fiestas, peleas, trabajos, juegos,... son parte de nuestro proyecto, por cada palabra expresada en estos días, dándonos confianza de que todo saldrá bien... Los queremos, gracias por todo.

Quisimos dejar por último, a unas personas que son el tronco de este gran árbol ramificado que somos cada uno de nosotros, que son la fortaleza echa persona, quienes son las que verdaderamente se merecen la evaluación de hoy... Nuestras madres.

Dios las bendiga por siempre, por confiar en nosotras, por tener esa paciencia de guiarnos, esa fortaleza para enfrentar nuestros errores, esa bondad al perdonarnos una y otra vez, ese gran amor que brota en cada acto que realizan, ese brillo que se refleja en sus ojos cuando nos ven triunfar...

Gracias a todos.

Dedicatoria

A Aláh, quien nos dio la fe, la fortaleza, la salud y la esperanza para terminar este trabajo.

A nuestros padres, quienes nos enseñaron desde pequeñas a luchar para alcanzar nuestras metas. Nuestro triunfo es el de ustedes.

A los que nunca dudaron que lograríamos este triunfo: nuestros hermanos por estar siempre presentes, acompañándonos para podernos realizar. Especialmente RabeH, Abd El Wahed, Khawla, Imane, Rabia y Naima.

Y a todas nuestras amigas.

Sumario

Introducción.....	1
Capítulo I: Felipe II y su reinado donde nunca se ponía el sol	3
1.1. Felipe II, el Monarca	3
1.1.1. La persona.....	4
1.1.1.1. El esposo	5
1.1.1.2. El padre.....	6
1.2. Las batallas de Felipe II	8
1.2.1 San Quintín	8
1.2.1.1. Antecedentes de la batalla de San Quintín	8
1.2.1.2. Organización del Ejército imperial español.....	9
1.2.2. Lepanto	15
1.2.2.1. Desarrollo de la batalla de Lepanto	18
1.2.2.2. Sus Consecuencias	19
1.2.3. Isla Terceira	19
1.2.3.1. Causas y descripción de la batalla	20
1.2.3.2. Los resultados	22
1.3. La armada invencible	23
Capítulo II: La arquitectura de San Lorenzo de El Escorial.....	25
1.2. Historia de su concepción	26
2.2. Descripción del Monasterio	30
2.2.1. La forma arquitectónica exterior.....	32
2.2.2. La forma arquitectónica interior.....	38
2.3. El Escorial y el Templo de Salomón.....	40
2.4. Obras del Monasterio.....	42
2.4.1. La Basílica	44
2.4.2. Patio de los reyes.....	48
2.4.3. La Biblioteca.....	49
2.4.4. Panteón de los reyes.....	50
2.4.5. Panteón de Infantes.....	53
2.4.6. Patio de los Evangelistas.....	54
2.4.7. Sala de los Batallas	56
Conclusión.....	58
Bibliografía	
Anexos	
Apéndices	

Introducción

Introducción

Durante el siglo XVI, España alcanzó el mayor poderío político y militar de su historia. Se creó un Imperio inmenso con posesiones en Europa, Filipinas y, sobre todo, América, lo que le permitió convertirse en la nación dominante en Europa durante más de un siglo. El protagonismo de este período recayó en manos de dos reyes, padre e hijo: Carlos V y Felipe II.

Felipe II desde muy joven fue preparado para ser rey. Su padre se preocupó mucho por su educación y le preparó en política y diplomacia, dejándole como Rey Regente de España durante sus ausencias en 1543 y 1551. Tomó el trono español tras la abdicación de Carlos V en 1556, y hasta 1598 gobernó el enorme Imperio integrado por Castilla, Aragón, Cataluña, Navarra, Valencia, el Franco-Condado, los Países Bajos, Sicilia, Cerdeña, Milán, Nápoles, Orán y Túnez, toda la América española y Filipinas. En 1580, es nombrado Rey de Portugal, por lo que incorporó Brasil y los territorios afroasiáticos portugueses.

Felipe II era un gran misterio para los historiadores, y el Monasterio del Escorial se considera otro misterio más, lo que nos da la curiosidad de entrar en el mundo de esta grandiosa persona, y conocer su personalidad, también, la historia y la arquitectura de uno de sus importantísimos logros que es el Real Monasterio de El Escorial. Estos factores nos han empujado a escoger este tema. Por eso, hemos intentado conocer muchas cosas que ignoramos de El Escorial y su fundador.

El eje principal de nuestra investigación es: la relación entre un monarca de quien se dice que “el sol nunca se ponía” en su reino, y la construcción del Monasterio de El Escorial. Luego, nos planteamos las siguientes preguntas:

¿Quién fue el fundador de este magnífico monasterio?

¿Cuál es la historia y la arquitectura de su construcción?

Estos elementos constitutivos de nuestro estudio del tema estructurarán el núcleo de nuestro trabajo. Por eso, lo hemos repartido en dos capítulos:

Introducción

- El primer capítulo tratará la vida privada del fundador de la gran obra de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Felipe II, su carácter como Rey y como Monarca, además de algunas batallas importantes que desempeñaron un gran papel en la historia del mundo en general y de España en especial, porque la guerra era algo corriente en aquel período a causa de los conflictos entre los Imperios, para extender su influencia y hegemonía sobre los territorios codiciados . Sin olvidar que, la causa principal de estos conflictos era religiosa.
- El segundo capítulo tratará la descripción del maravilloso Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en que, hemos intentado aclarar su magnitud a través de su forma y la historia de su construcción, hasta en los detalles de su magnífica decoración.

Capítulo I
Felipe II y su reinado
donde nunca se ponía
el sol

Felipe II y su reinado donde nunca se ponía el sol

Durante el gobierno de Felipe II, el Imperio español se extendió colonialmente a través del Atlántico y del Océano Pacífico. Se consolidó durante mucho tiempo como el principal país y potencia europea en todo el mundo. Su imperio fue el primer imperio global de la historia, porque por primera vez un imperio abarcaba posesiones en todos los continentes, las cuales, a diferencia de lo que ocurría con el Imperio Romano o en el de Carlomagno, no se comunicaban por tierra entre sí.

No debemos olvidar que todos los hombres poderosos quieren construir objetos útiles y grandiosos, o que tienen apariencia de utilidad, porque quieren que tales sean una expresión de su manera de ser. Pero en el caso de Felipe II, construyó el monasterio de El Escorial como expresión de su grandeza, porque es indudable que aquella grandeza, en su tiempo, era indiscutible. El Monasterio de El Escorial fue fundado por Felipe II en conmemoración de la victoria en la batalla de San Quintín contra las tropas francesas.

Felipe II el Monarca. Felipe II abandona los Países Bajos en 1559 y regresa a España, de donde no volverá a salir. Desde la nueva capital, Madrid rige una monarquía más “hispanica” que la de su padre y, también, más volcada hacia el Atlántico. No por ello, descuida los problemas del Mediterráneo, donde la armada turca impone su hegemonía durante los años 1550 y 1560.

En 1561, los turcos asaltan Mallorca y bloquean el puerto de Nápoles, y en 1565 asedian la isla de Malta. Los moriscos granadinos se sublevan en 1568 y mantienen una violenta guerra de guerrillas durante dos años, esperando el socorro turco. Pero el sultán otomano prefiere asegurarse el control del Mediterráneo oriental y, en 1570, arrebató Chipre a los venecianos. La victoria de Lepanto en 1571, sin embargo, no tiene grandes consecuencias porque no asegura el dominio de Túnez.

En 1578, se concierta la primera tregua hispano-turca, luego renovada durante el resto del siglo. Será la sublevación de los Países Bajos, agravada en 1572, la que obliga a Felipe II a volver a España. Era una grave revuelta, a la vez política y religiosa, y la represión dirigida por el Duque de Alba no restableció el orden y la obediencia. Con ayuda de Inglaterra y de los príncipes protestantes del Imperio, las provincias del norte deciden abandonar la soberanía de Felipe II e inician una larga guerra de “emancipación” que se prolonga hasta 1648.

En 1578, muere Sebastián I de Portugal sin descendencia. Felipe II, como nieto de Manuel I, es un sólido candidato y la unión de ambas Coronas no disgusta, en principios, a la alta nobleza y a la burguesía comercial. Sin embargo, las clases populares y el bajo clero prefieren un candidato natural del país (Julia, 2000, pág. 320).

Felipe II, La persona. Don Felipe, segundo de este nombre, hijo único de don Carlos V, Emperador de Romanos, nieto de don Felipe, primero de este nombre, Rey de España, Archiduque de Austria y Conde de Flandes, biznieto de don Maximiliano I, Emperador de este nombre. Nació en la ciudad de Valladolid el 21 de Mayo de 1527 a las cuatro de la tarde. La Emperatriz doña Isabel, su madre, era hija del rey de Portugal Manuel el Grande. Fue bautizado en San Pablo de Valladolid, por Alonso de Fonseca, Arzobispo de Toledo (Porreno, 1863, pág. 1).

La infancia y la adolescencia del príncipe no ofrecen particularidades que permitan señalar la menor anormalidad ni en su carácter ni en su manera de ser ni en su formación. Su crianza y su primera educación debieron de ser un poco o un mucho a la portuguesa, ya que su madre conservó muchos usos de aquel país en las cosas más íntimas.

Felipe II, el Esposo. Felipe II es posiblemente uno de los personajes más estudiados de la historia de España. Sin embargo, poco o nada se sabe de su vida privada. El tópico, nacido del afán de engrandecerlo para compensar la leyenda negra que lo envuelve, lo quiere un hombre sin pasiones. Se lo presenta taciturno, reservado, místico, prudente para unos e hipócrita y fanático para otros. Felipe II se casó cuatro veces, todo bajo las razones imperativas. Por lo tanto, el interés geopolítico le lleva a casarse con su prima, María Manuela de Portugal. Después de su viudez, contrae matrimonio con la reina María Tudor, que representó un calvario para él. Se movió en interés de la buena vecindad y se casó con Isabel de Valois, hija de los Reyes de Francia. Después de la muerte de ésta, el rey busca una relación óptima con la otra rama de los Habsburgo; se casa con su sobrina Ana de Austria, hija de su hermana María.¹

Podemos decir que, la vida sentimental de Felipe II ofrece el ejemplo reiterado del sacrificio que la inhumana razón de Estados impuso en aquellos tiempos y en épocas posteriores a los príncipes, forzados a contraer matrimonios por conveniencias dinásticas o nacionales, con riesgos de toda índole, tanto por lo que se refería a las relaciones entre los cónyuges que se desconocían, como por las taras que la reiteración de la consanguinidad en estos enlaces, casi siempre prematuros, producía en la descendencia.

Los cuatro matrimonios que contrae Felipe II, desde el primero, celebrado cuando contaba poco más de dieciséis años, hasta el último, que lo fue, cumplidos ya los 43, respondieron todos sin excepción a razones políticas y ninguno de ellos terminó felizmente: muertes prematuras de las reinas. El rey tenía 53 años, cuando quedó viudo por cuarta vez, y vivió todavía 18 años más (Bustamante, 1963, pág. 101).

Felipe II, el padre. Por supuesto no podemos olvidar el papel del padre en la educación de sus hijos; pero Felipe II fue un padre mucho más que especial, tuvo enormes

¹ Véase, Antonio Villacorta, *Las cuatro mujeres de Felipe II*, María Pilar Queralt, *Las mujeres de Felipe II*.

Capítulo I

responsabilidades y multifunciones, aunque con todo eso no olvidó su responsabilidad hacia sus hijos, y por lo natural, debía encontrar una solución para contribuir en su educación sin olvidar su papel como rey. Se comunicó con sus hijos a través de cartas.

Sus hijos y nietos: Diego, Felipe, María, las mismas destinatarias de las cartas, Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela, y según van viniendo al mundo, los hijos de ésta y Carlos Manuel de Saboya; en un segundo plano, la familia de la mayor de las hermanas de Felipe II, La Emperatriz María y sus hijos los archiduques Alberto y Margarita (Bouza, 1998, pág. 20).

El rey seguía en las cartas el desarrollo y la educación de sus hijos y nietos, su salud y hasta sus juegos, sus temores y sus bromas, mostrando alegría o preocupación con tal intensidad que ha sorprendido a los actuales historiadores de las mentalidades, sobre todo porque la modernidad en los sentimientos que le despiertan la presencia o ausencia de sus hijos no parece concordar con el espíritu de un siglo no demasiado feliz para la infancia. Podemos decir que las muestras de amor paternal en las cartas son tan frecuentes y tan vivas que, sin duda, pueden sorprender a un lector no familiarizado con el carácter de Felipe II o que tenga en su retina la formalizada imagen dinástica de los retratos de Corte. Las hijas de Felipe II y de su tercera esposa, Isabel de Valois, nos son representadas poéticamente:

“Las dos infantas que en el ancho suelo
Con sus rayos clarísimos deslumbran
Como dos nortes en que estriva el cielo
Como dos soles que la tierra alumbran”. (Bouza, 1998, pág. 22)

Capítulo I

Por otro lado, vamos a tomar como ilustración de lo avanzado, una de las cartas de Felipe II a sus hijas:

Tomar, a 03 de Abril de 1581

A las Infantas, mis hijas

Siempre deseo responderos y nunca puedo y menos ahora que son las once y aún no he cenado; sólo digo ahora que sería muy bien que escribáis y respondáis a mi hermana, como creo que os lo escribí ya y volví su carta. Y de hoy en ocho días creo que os lo enviaré cartas para ella, con que se habrá de despachar correo y así para entonces podréis tener escrito y yo procuraré de responderos, pues ahora no puedo.

Y porque he visto que no tenéis sello os envío el que va aquí, para que con el podáis sellar las cartas de mi hermana y las de la reina madre y las mías, y en lacre creo que sellará mejor, que en papel no me parece que sella muy bien; mas para mí no selléis en lacre, que rompe las cartas, si no fuere el pliego que se ha de cortar. Y es el primer sello nuevo en que se han puesto las armas de Portugal, como veréis en lo que va en la cajilla.

Creo que se comenzarán presto las cortes y primero el juramento, porque ya viene mucha gente, y ya habréis sabido cómo me quieren hacer vestir muy brocado muy contra mi voluntad, mas dicen que es la costumbre de acá.

Vuestro buen padre (Bouza, 1998, págs. 34-35).

En esta carta, observamos que el Rey es muy tierno con sus hijas. Les habla explicándoles el poco tiempo que tiene por la gran responsabilidad que asume en tanto que Monarca. Les da también detalles de un acontecimiento de importancia que se está preparando en las Cortes: el juramento, el vestido, la costumbre y lo que a él no le gusta.

Al final, firma con “vuestro buen padre”. Subrayaremos el uso del calificativo “buen” que traduce la relación entre él y sus hijas.

Las Batallas de Felipe II

Un buque de guerra es, desde siempre, una posición móvil que puede orientarse en la dirección más conveniente para que sus armas produzcan al enemigo los mayores efectos destructivos, una posición que lleva consigo la capacidad inmediata de reponer sus armas, de aprovisionarse y de reparar los daños; movilidad, masa de fuego y permanencia son, pues, las características bélicas de un buque de guerra. El grado de movilidad es el factor que lo diferencia de cualquier fuerza combatiente terrestre y, actualmente, el de permanencia lo distingue de cualquier unidad aérea. Mientras las armas utilizadas que proporcionan mayor masa de fuego, es decir, mayor capacidad de destrucción del enemigo en el menor tiempo posible son las esgrimidas por la mano del hombre (Martínez R. C., La táctica naval en el siglo XVI. Introducción y tácticas.)².

El Imperio español se convirtió bajo su poder en el primer Imperio global, ya que su dominio abarcaba otros continentes. Y la idea de la unidad religiosa marcó la política de Felipe II. No dudó en intervenir ante la amenaza de las incursiones berberiscas y turcas en las costas mediterráneas. Felipe II obtuvo una gran victoria, aunque no la definitiva, por eso hemos intentado presentar unas de sus grandes batallas empezando por la de San Quintín.

La batalla de San Quintín fue uno de los más grandes enfrentamientos militares entre las fuerzas españolas y las francesas.

San Quintín. Felipe II se encontró con la posibilidad de alcanzar París por las armas, al principio y al final de su reinado. La capital gala se puso en dos ocasiones a tiro de arcabuz español, en circunstancias y términos muy distintos: la primera vez fue tras la batalla de San Quintín.

Antecedentes de la batalla. La batalla de San Quintín es una de las batallas que desempeñaron un papel que no se puede negar, en el cambio histórico del Imperio español,

² <http://www.todoababor.es/articulos/16-tactica-xvi.htm>, consultado el 15.05.2016.

Capítulo I

durante todo el período del reinado de Felipe II; y el investigador, entre las páginas de la historia española, puede ver claramente que esta batalla fue un punto de partida de un desarrollo en los diferentes dominios, gracias a la victoria de España sobre Francia; es lo que dio demasiado confianza a España como rival invencible.

Si queremos hablar de una batalla como la de San Quintín, será algo necesario entender el contexto histórico; por eso vamos a tomar todos los acontecimientos uno tras otro para comprender mejor los hechos de esa gran empresa.

No podemos mencionar todas las causas que fueron detrás de la ocurrida de esta batalla pero una de ellas era la orientación religiosa del Rey católico de España, Felipe II, que era un verdadero obstáculo para Paulo IV, el nuevo Papa de origen napolitano, lo que le empuja a pensar en excomulgar al Rey católico. Pero la pregunta es ¿Cómo?

Para el Papa, la respuesta no era difícil; al contrario, era muy fácil. Todo lo que tenía que hacer, era encontrar una manera para facilitar la entrada de las tropas francesas en los territorios italianos que estaban bajo el reinado de Felipe II. Es exactamente lo que el Papa hizo, porque él conocía muy bien la larga serie de conflictos entre España y Francia, y también supo que la hegemonía sobre las posesiones italianas fue uno de los sueños del rey de Francia, Enrique II. En este caso, era imposible que Enrique II perdiera esta ocasión. Entonces, no tardó ni un momento en llamar al Papa, y se aliaron contra España. Por supuesto, Felipe II no iba a someterse fácilmente a las añagazas³ de sus enemigos. Entonces, se ordenó sendos contra ataques, uno en Italia, y otro en el norte de Francia (unapicaeflandes).⁴

Organización del Ejército imperial español. El ejército hispánico estaba formado por soldados españoles y alemanes bajo las órdenes del capitán Alonso de Cáceres. El ala izquierda quedaba reservada para el legendario Tercio de Saboya, encabezado por el Maestre

³ Ardid: para atraer con engaño. (Diccionario de la lengua española, pág. 19)

⁴ <http://unapicaenflandes.es/batalla-san-quintin.html>. Consultado el 11.11.2015.

Capítulo I

de Campo don Alonso de Navarrete; por su parte el centro, liderado por el capitán Julián Romero, contaba con presencia española, borgoñesa e inglesa. Asimismo, la caballería, que iba a jugar un papel determinante en la contienda, corría a cargo del temerario Conde de Egmont.

El 10 de agosto de 1557, la vanguardia francesa trata de cruzar el río Somme para unirse a la guarnición de San Quintín. El resto de tropas se afana en dar cobertura a sus camaradas. Lo que los franceses desconocen es que el Duque de Saboya había dado orden a la caballería de Egmont de atravesar el río en la zona más alta. La caballería obliga a los franceses a replegarse en una zona boscosa cercana. El intento por auxiliar San Quintín ha sido malogrado (unapicaeflandes).

Hasta última hora, reservó Felipe II sus planes. Por dos lugares podía llevar a cabo su avance en el corazón de Francia: por el Champagne o por la Picardía. Elegida ésta por el propio Monarca, como camino más fácil para la invasión y mayor amenaza para la capital, ordenó al Duque de Saboya encubrir su propósito, mientras las fuerzas navales atacaban en las costas de Normandía y de Bretaña; las terrestres iniciarían movimientos de ataque demostrativo sobre Rocroi, exhibiendo frente a ella escalas y aparejos de sitio, que hicieran creer a los franceses la decisión de los españoles de invadir la Champagne y atrajese en aquella dirección el grueso de sus ejércitos. Debía volver, sin embargo, el ejército español sobre sus pasos, y pasando por Vervins, efectuar una demostración sobre Guisa para, rápidamente, dirigir sus fuerzas sobre San Quintín. La sorpresa de la maniobra española sobre los franceses fue completa, mientras las fuerzas de éstos se concentraban frente a los muros de San Quintín.

Era San Quintín una plaza fuerte francesa que, colocada en el espacio existente entre el río Somme y el Oise, cerraba con otras plazas el camino a las invasiones procedentes de los Países Bajos; por no existir en este espacio obstáculo orográfico con que detener el avance de

Capítulo I

los invasores, ha venido a construir repetidas veces a través de la Historia un campo obligado de batalla (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, pág. 6).

Es decir que la populosa villa se halla emplazada sobre una suave colina que ciñe el río Somme en su mitad occidental, donde forma una amplia zona de islas; el norte y el sudoeste, dos islas en las que se encuentran los arrabales de Pontoilles y la isla, fortificadas con baluartes, refuerzan las defensas de las murallas y torreones que circundan todo el perímetro de la plaza. Un profundo foso artificial recorre los frentes nordeste y sur, dando fortaleza al conjunto (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, pág. 7).

La magnitud de la sorpresa que la llegada de los españoles causa se acusa en el reducido de la guarnición de la plaza, gobernada por el bretón Capitán Bruel, y según la versión francesa, defendida por una sola compañía, la del Delfín, formada por un centenar de hombres a las órdenes del Teniente Telligny.

El 8 de agosto, parte Montmorency con un fuerte ejército compuesto de 20.000 infantes, 8.000 caballos y 16 cañones; se detiene en Exegrey a ordenar sus tropas y pasarles revista, y en la tarde del 9, se pone en movimiento con el propósito de ocupar las alturas que dominan el arrabal de la Isla, sujetar a los españoles que lo ocupan y, alcanzada la orilla del Somme, pasar con las barcazas y los pontones las tropas encargadas de socorrer a San Quintín, para, una vez logrado este propósito, entablar batalla a los españoles con el resto del ejército, aprovechando su forzado despliegue frente a las murallas de Villa (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, pág. 17).

Amanece el 10 de agosto cuando las fuerzas del Condestable aparecen sobre las alturas al sur del arrabal de la Isla y atacan por sorpresa los molinos de Goutchy, con orden de mantenerse firmemente defendiendo su flanco frente a las fuerzas españolas que ocupan el baluarte del arrabal. Los primeros pasos de la operación se presentan favorables. Las tropas del Condestable han ocupado sin resistencia los molinos y las alturas inmediatas al arrabal y

han llegado a la orilla del Somme, atravesando éste por el pantano de la Abbiète por medio de barcazas y alcanzado la isla de Prix en el Oeste de la ciudad. Pero el uso innecesario de la artillería puso en alarmas a los sitiadores, que percibiéndose de que se intentaba repetir la maniobra anteriormente fracasada de D'Andelot, llevada a cabo ahora a la luz del día, decide a Filiberto de Saboya a aprovechar rápidamente la situación en que están empeñados los franceses para caer sobre su flanco. Refuerza, como en la anterior ocasión, los pasos en la derecha del Somme para dificultar la entrada de las fuerzas en la ciudad y ordena al Conde de Egmont que, pasando con su caballería el Somme, protegido por las fuerzas que ocupan el baluarte del arrabal de la Isla y apoyado por las fuerzas del Tercio de Navarrete, procede al envolvimiento del flanco derecho de los franceses. Así, mientras el Conde cae como una tromba sobre el costado francés, los arcabuceros españoles desbaratan a las fuerzas que se encuentran en los pasos de los meandros del río, destruyéndolas y obligándolas a huir (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, págs. 17-18).

En la batalla, había caído la flor y nata de la nobleza francesa. El Duque de Enghien había resultado muerto. Entre los prisioneros, figuraban el Mariscal Saint-André, el Duque de Montpensier, el Conde de Hernani, el Vizconde de Turena, el Vizconde de Villars, el príncipe de la Roche-sur-Yon y hasta 2.000 caballeros de la nobleza francesa que ejercían el mando de las diversas unidades. Sólo el Duque de Nevers se salvó de la batalla.

Aunque la ciudad no se había expugnado todavía, su suerte había sido ya decidida. Las bajas de las tropas españolas habían sido escasas, ochenta muertos y un millar de heridos, mientras las bajas franceses rebasaron los doce mil entre infantes y jinetes; toda la artillería, y más de un centenar de banderas y estandartes, habían caído en poder de los españoles (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, pág. 19) .

Capítulo I

Los puntos de diferencia en la planificación militar entre ambos ejércitos en esta batalla eran muy claros; también faltan otros puntos como el paralelismo táctico como vamos a ver en el siguiente cuadro:

La táctica Militar de los dos ejércitos en la Batalla de San Quintín (Domingo P. , grandes batallas)⁵

Países	Comandantes	Medios	Bajas
España	<ul style="list-style-type: none"> -Manuel Filiberto -Lamoral Duque de Egmont - Julián Romero - Alonso de Cáceres - Alonso de Navarrete 	<ul style="list-style-type: none"> - Infanterías: 30.000 hombres - Caballerías: 12.000 jinetes - Artillería: 80 cañones - Reservas: 18.000 hombres 	1.000 bajas
Francia	<ul style="list-style-type: none"> - Duque de Montmorency -Luis Gonzaga Duque de Nevers 	<ul style="list-style-type: none"> - Infanterías: 22.000 - Caballerías: 12.000 jinetes - Artillería: 80 cañones 	14.000 muertos 2.000 heridos 6.000 prisioneros

Cuadro n° 1

⁵ <http://www.grandesbatallas.es/batalla%20san%20quintin.html>, consultado el 12.11.2015

Como hemos visto, la fuerza española que tenía que invadir Francia estaba compuesta por 12.000 jinetes y 30.000 infantes de los tercios; y lo que hace de esta batalla más especial que las otras es la presencia de Felipe II y su participación al mando de los 18.000 hombres que formaban las fuerzas de reserva.

En la mañana del 11 de agosto, llega a Felipe II, que se encontraba en Cambray, la noticia de la gran victoria. Se traslada frente a la plaza de San Quintín, al real de Filiberto, al que da órdenes para rematar la victoria con la toma de la villa, pero previniéndose de que dé instrucciones a sus tropas para evitar el saqueo y los daños a las personas y edificios y, sobre todo, evitar la profanación de las reliquias de su Santo Patrón, que en la Iglesia de la ciudad se veneraban (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, pág. 19).

El general Filiberto, primo y amigo de Felipe II, aunque era joven, tenía 29 años, demostró un gran acierto; conjugó perfectamente la caballería con la infantería y cuando aquélla se empeña, cuenta siempre con los arcabuceros o los hombres de a pie para apoyarla y liberarla; empleó la artillería con oportunidad para romper los cuadros; maniobró como caudillo consumado; demostró condiciones superiores y supo aprovechar rápidamente los fallos del adversario. Esta competencia se vio en la rapidez con que captó la situación difícil de los franceses, empeñados en el paso del río, que aprovechó para forzarles a la batalla en las condiciones para él más favorables, y no les dejó ya hasta consumir la victoria. Montmorency, temerario y testarudo, no sabe aprovecharse del despliegue y sujeción del dispositivo español, y es, por el contrario, el quien tontamente se empeña, fija y compromete, sacrificando todo el esfuerzo en una plaza difícilmente defendible, cuando su Acción eficaz hubiera estado en maniobrar y sacar partido de la situación forzada de los españoles, obligándoles a levantar el sitio o ser destruidos (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, págs. 30-31).

La batalla de San Quintín es clásica en la evolución del arte de la guerra. En ella se alumbró un sistema que ha de permanecer cerca de cuatro siglos; se asienta la supremacía de las armas de fuego; es la puerta por donde la Infantería pasa a ser la reina de las batallas. Se inicia el poder progresivo de la Artillería como arma de destrucción de murallas y cuadros, y las condiciones progresivas y dinámicas del cañón sobre la estática de la coraza.

Por eso, El Escorial, aparte de lo que tiene de monumentos, de templo, de museo, de panteón y de recuerdo a la hegemonía política y militar española durante el siglo XVI, es, con el recuerdo de la batalla de San Quintín, un monumento importante en la evolución del arte de la guerra (Bahamonde, la batalla de San Quintín, 1963, pág. 19).

Podemos deducir que, la victoria española en San Quintín tendría consecuencias históricas. La más evidente para nosotras es el monasterio del Escorial, la obra magna del Renacimiento español, que Felipe II mandó construir como un acto votivo en agradecimiento al Cielo por el triunfo. Por eso se lo dedicó a San Lorenzo, en cuyo día fasto se había dado la batalla, y el plano de la construcción sigue el esquema de la parrilla en la que fue quemado el mártir.

Desde el punto de vista político, San Quintín, y luego otra victoria española en Gravelinas, marcarían las relaciones entre España y Francia por casi todo lo que quedaba de siglo.

La Batalla de Lepanto. Todas las naciones cristianas temblaban frente al peligro islámico, que amenazaba el continente europeo, como consecuencia de la circulación de los ejércitos del Imperio Otomano por tierra y mar. El Papa Pío V⁶ llama para una reunión a los diversos países europeos para poder unir a las fuerzas de mar y tierra bajo la bandera del papado (Madani, 1984, pág. 396). Estas palabras del Papa son muy significativas de lo que quería hacer: "... el Sultanato turco quiere extender su influencia dramáticamente a causa de nuestra villanía» (Hassoun, 1994, pág. 125).

⁶ 1566-1572, es el período que necesitó el Papa para poder reunir a los diversos países europeos y unirse a las fuerzas de mar y tierra bajo la Bandera del papado. (Ahmad Tawfiq Madani, Harb 300 sana bayna Ljazair wa Ispania , 1984, pág. 396).

Capítulo I

El papa Pío V y Felipe II, Rey de España y de la República de Venecia, acordaron un Tratado a principios de Mayo de 1571, comprometiéndose a llevar a cabo un ataque marítimo contra los otomanos. Después de mover Pío V al espíritu de la alianza a algunas ciudades italianas, se asocian Toscana y Génova, Saboya, y algunos italianos en la Liga Santa (Radouan, 1988, pág. 452).

Primero, y antes de vivir los acontecimientos de esta gran batalla, vamos a tocar la voluntad y la gana por la victoria de la Liga Santa en las palabras de Don Juan de Austria cuando dijo a los españoles:

«Hijos, a morir hemos venido, o a vencer si el cielo lo dispone. No deis ocasión para que el enemigo os pregunte con arrogancia impía ¿Dónde está vuestro Dios? Pelead en su santo nombre, porque muertos o victoriosos, habréis de alcanzar la inmortalidad». (Domingo P. , grandesbatallas)⁷

Don Juan de Austria es el hijo natural del Emperador Carlos I y de una humilde mujer, llamada Bárbara Plumberger. Este joven de 24 años tuvo la gran parte del mérito de la victoria cristiana, porque fue él quien dirigió la flota de la Santa Alianza, con enorme responsabilidad.

“Lepanto” es el nombre italiano de la ciudad griega de Epaktos, situada en la costa eolia del Golfo. La batalla se libró al sur de punta Escropha, Cabo ensangrentado para los turcos⁸.

Si la curiosidad nos empuja a buscar el porqué de esta batalla, por supuesto vamos a encontrar un montón de causas complejas al enfrentamiento de la Liga Santa con los turcos, pero lo que nos interesa más es la causa principal y la más importante que fue la hegemonía de Felipe II sobre todo el continente.

En primer lugar, Lepanto es una batalla naval como cualquier batalla que naturalmente necesita planificación, táctica y organización, también de lo necesario elegir personas responsables con buena experiencia y no cualquier experiencia es la naval. Es decir que

⁷ <http://www.grandesbatallas.es/batalla%20de%20lepanto>, consultado el 05.05.2016

⁸ Para tener más informaciones sobre la batalla de Lepanto véase: H. Bicheno; *La batalla de Lepanto*, F. Martínez Laínez; *La guerra del turco, España contra el Imperio Otomano*, F. Braudel; *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*.

Capítulo I

estas personas deben ser pacientes, inteligentes, serias entre otros. Para eso, vamos a aclarar más la organización de ambas Armadas, cristiana y otomana en el siguiente cuadro:

Ficha de la batalla de Lepanto (Domingo P. , grandesbatallas)

Países	Comandantes	Medios	Bajas
La Liga Santa: España República de Venecia Estados Pontificios República de Génova Ducado de Saboya Orden de Malta	D. Juan de Austria Álvaro Bazán Juan Andrea Doria Luis de requesens Marco Antonio colonna Sebastiano Venier	204 galeras 6 galeazas 26 fragatas 50.000 infantes 4.5000 jinetes	7.600 bajas 21.000 heridos 12 galeras
Imperio Otomano	Alí pachá	216 galeras 64 galeotas 64 fustas 47.000 soldados	30.000 bajas 190 naves 12.000 prisioneros cristianos liberados

Cuadro nº 2

Desarrollo de la batalla. En la amanecida del 07 de octubre de 1571, se inició una de las más grandes batallas del Mediterráneo. En esta fecha, la Armada española recala sobre la isla de Petala y se dirige a entrar en el golfo de Lepanto, entre la Isla Oxia y el Cabo Scrofa (Blanco, 1963, pág. 252).

El orden de combate establecido, consecuencia natural de la disposición del armamento, no deja espacio entre dos galeras para que pueda pasar una adversaria. La batalla de Lepanto se produjo en aguas griegas, concretamente en Corintio. Allí Pachá había llamado a todos sus almirantes para concentrar sus fuerzas en Lepanto. El último en llegar fue Mahomet, rey de Negro Ponte, con 60 galeras y 3.000 soldados.

En total, reunieron a 216 galeras, 64 galeotas y 92.000 combatientes, de los cuales 47.000 eran soldados, 13.000 tripulaciones y 45.000 galeotes. Los esclavos estaban compuestos por prisioneros cristianos capturados en distintas batallas. Además, las piezas artilleras llegaban a 750, menos que las cristianas, aunque los arqueros llevaban flechas envenenadas y fueron muy útiles en los abordajes (Domingo P. , grandesbatallas).

La armada turca iba en formación de media luna, pero, al comprobar que el enemigo avanzaba en línea recta, avanzó su cuerpo de batalla y se situó también en esa posición, aunque no mantuvo escuadra de socorro. Durante el enfrentamiento, los cristianos pudieron derrotar el ala derecha otomano dirigida por Mehmet Scirocco. Éste, herido varias veces, terminó por morir en el agua (Martínez Laínez, 2010, págs. 156-160).

Después de una larga y encarnizada lucha, sobre todo entre el ala derecha cristiana de Juan Andrea Doria y Uluch Alí, éste hundió rápidamente a seis galeras cristianas y estuvo a punto de alterar el curso del combate. La reacción de Álvaro de Bazán y Juan de Cardona fue para frenar el contra ataque turco. Al entender que la batalla estaba perdida, Uluch Alí se retiró y pudo escapar hacia el puerto de Lepanto. La batalla había concluido hacia las cuatro de la tarde, y las pérdidas se estimaron a unos 76.000 muertos y 8.000 heridos, mientras que los

Capítulo I

turcos perdieron 30.000 muertos y 8.000 prisioneros. Además, fueron liberados unos 12.000 esclavos cristianos. El botín obtenido por los cristianos fue abundante. Sólo en la galera de Alí Pachá, se cogieron 150.000 cequíes de oro y muchas sedas y joyas (Martínez Laínez, 2010, págs. 162-165).

Sus Consecuencias. Las consecuencias de la Batalla de Lepanto son importantes porque se manifestaron en los distintos frentes del escenario político europeo y en el cambio de la hegemonía naval en el Mediterráneo. Y la derrota otomana tuvo el efecto de mostrar al mundo que, la hasta ahora invencible y temida flota turca no era tan invencible. Hasta Lepanto, el Imperio otomano sólo había experimentado expansión militar, y consecuentemente, territorial. Desde este momento, comenzará su declive y dejará de ser la grave amenaza que había sido para los países cristianos de Europa.

La batalla de Lepanto marca el máximo en su potencia política y militar, decidiendo la hegemonía en el Mediterráneo frente a la expansión turca. Y lo que es importantísimo, la contención otomana en el sur de Europa fue un hecho muy importante para que España pudiera dedicar sus esfuerzos, dinero y energías a explorar, conquistar y colonizar el Nuevo Continente. Así pudo reforzar el llamado Eje Atlántico, formado por los territorios del Nuevo y Viejo Mundo, verdadero sostén del poder de la Monarquía Hispánica.

En otros países católicos, las noticias de la victoria no produjeron excesivo entusiasmo. La Cristiandad en Europa ya estaba dividida, y los protestantes se inclinaban más del lado turco que de la Monarquía católica liderada por España (Martínez Laínez, 2010, págs. 167-170).

La batalla de la isla Terceira. Considerada como la primera batalla naval de galeones de guerra de la historia, la batalla naval de las Azores o Terceras tuvo lugar el 26 de julio de 1582 en la isla terceira de las Azores, entre una escuadra española de 24 naves, al mando de don Álvaro de Bazán, y una escuadra combina anglo-francesa de 60 buques, al mando de

Philippe Strozzi, primo de la reina madre de Francia. La batalla terminó con una aplastante victoria de los españoles (Domingo P.).⁹

Causas y descripción de la batalla de la isla Terceira. Para Isabel de Inglaterra, las Azores ocupan una magnífica posición para ser utilizadas como base de partida para las acciones piráticas contra las naos españolas de la Carrera de Indias, “sin ser necesario hacer tan gran viaje como ir a robarlas donde fue Drake” (Martínez R. C., La batalla de las Islas Terceras, 1582)¹⁰ . Por el contrario, la conservación del archipiélago de las Azores bajo la férula de la Corona de Portugal es necesaria a Felipe II como lugar de estacionamiento de la Armada de guarda y defensa de la Carrera de Indias, y como punto de escala de aguada y aprovisionamiento de las naos que, solas o en convoyes, vienen del Nuevo Mundo. Las Azores son, en resumidas cuentas, la llave de la navegación de las Indias a la Península Ibérica (Martínez R. C., La batalla de las Islas Terceras, 1582).¹¹

El 26 de julio de 1582, ambas escuadras se avistan al amanecer a unas 18 millas al sur de Villafranca isla de San Miguel, separadas por unas tres millas entre sí, navegando con viento del oeste-noroeste, amurados los buques por babor; los franceses en un largo, a barlovento, los españoles, de bolina. Bazán ha perdido el barlovento alcanzado el día anterior porque una de sus naos ha partido el palo mayor, la de don Cristóbal de Eraso, Capitán General de la Armada de Indias y el San Martín la ha tomado a remolque. A las nueve de la mañana, la escuadra de Bazán gobierna en línea de fila a un rumbo próximo al Norte. Van intercaladas las urcas con las naos guipuzcoanas: en cabeza la urca San Pedro, con la gente de armas de don Francisco de Bobadilla, detrás el galeón San Martín capitana remolcando la nao averiada, sigue aguas el galeón San Mateo, con una compañía del tercio de don Lope de Figueroa.

⁹ www.grandesbatallas.es/batalla%20isla%20tercera%20terceira.html, consultado el 30.05.2016

¹⁰ <http://www.todoababor.es/articulos/16-terceras.htm>, consultado el 30.05.2016

A ambas bandas de estos buques de cabeza, navegan seis de las naos y urcas más maniobreras; en retaguardia marchan las demás unidades sin más orden ni recomendación que la de acudir prontamente donde tuviera lugar el combate, según puntualiza Fernández Duro. Parece que Bazán piensa entrar en combate con sus unidades más poderosas y que las seis acompañantes actúan en misión de socorro, mientras las que marchan detrás atacarán cuando las naos gruesas se hayan enzarzado en la pelea con las enemigas.

Hacia el mediodía, las escuadras conservan sus rumbos y permanecen a la expectativa. Igual que en días anteriores, nada indica que el combate vaya a producirse. El galeón San Mateo gobierna un poco a barlovento de su línea, quizá para estar en mejor posición para maniobrar al San Martín y su buque remolcado, ofreciéndoles a ambos una mejor cobertura.

Conforme al relato de Charles de la Roncière, a los franceses les favorecían todas las cosas, los vientos, las mareas, el sol y la tierra, pero no el entusiasmo ni esa generosa alegría que promete las victorias. Una veintena de buques habían desfilado frente al enemigo; de los otros apenas una quincena se encontraban en la línea, cinco detrás de Strozzi, seis a la izquierda, con Brissac, y cuatro a la extrema izquierda, con Saint-Souline. El general Strozzi arbola su insignia en la urca Saint Jean Baptiste, de 170 toneladas, a la que se ha trasladado para dirigir el combate. El San Mateo, según el repartimiento de gente que hizo en él don Lope de Figueroa, cuenta con 32 cañones, 16 por banda en dos cubiertas, seguramente de bronce. Fernández Duro supone que llevaba entre 26 y 30; seis años después, en la jornada de Inglaterra, irá armado con 34 cañones de diversas clases y calibres. Pero tan importante o más que la capacidad de fuego artillero es la distribución y capacidad de fuego de arcabucería y mosquetería que proporciona el tercio embarcado de don Lope de Figueroa (Martínez R. C., La batalla de las Islas Terceras, 1582).

Ficha de la Batalla de la Isla Tercera (Domingo P.)

Países	Comandantes	Medios	Bajas
España	Álvaro de Bazán	45.000 soldados 28 naves	750 bajas 224 muertos 0 naves
Corsario Franceses	Philippe Strozzi	7.000 soldados 60 naves	5.000 bajas 1.500 muertos 11 naves

Cuadro nº 3

Los resultados. A pesar de la victoria, las Azores tendrían que esperar un año más. Álvaro de Bazán aprovechó su victoria para amarrar su flota el 30 de julio en Villafranca para reabastecer de agua, reparaciones urgentes y ejecución de los prisioneros. Los prisioneros franceses fueron acusados de piratería, ya que España y Francia no estaban oficialmente en guerra. Los acusados testificaron no ser piratas, ya que tenían despachos del Rey de Francia. D. Álvaro no aceptó estos documentos y los prisioneros fueron condenados a muerte. El 1 de agosto, en Villafranca, se ejecutó la sentencia.

El Prior de Crato, el inductor de la organización de la operación naval, huyó de la Isla Tercera en una nave francesa. La conquista de las islas Azores por Felipe II supuso la incorporación completa al Imperio español de todas las posesiones de la Corona portuguesa,

sus territorios peninsulares, insulares y colonias de Oriente y Occidente. Se decía durante el reinado de Felipe II que «el Sol no se ponía en el Imperio» (Domingo P.).

Entonces, la victoria del 26 de julio de 1582 no cosechó el objetivo inmediato de incorporar en ese año a la Corona portuguesa el archipiélago de las Azores, pero sin ella habría quedado interrogante su dominio futuro. Un dominio que, asegurado en 1583, permitirá utilizar las islas como base de recalada y aprovisionamiento de las flotas españolas de la Carrera de Indias y de las escuadras que afianzarán su defensa y la del Imperio (Martínez R. C., La batalla de las Islas Terceiras, 1582).

La armada invencible

Durante la época de Felipe II, España se estaba haciendo con una de las mayores flotas de todo el continente con el propósito de invadir Inglaterra. Por eso, Felipe II apresuró la salida de la invencible acusando de negligente a Santa Cruz; éste, enfermo de calentura, murió en Lisboa, y su muerte fue fatal para el éxito de la expedición. Le sustituyó por su alta alcurnia el duque de Medina Sidonia, yerno de la princesa de Éboli, desconocedor de la marina. El 30 de Mayo de 1588, zarpó la escuadra de Lisboa compuesta de 130 barcos, con 3000 marinos y 18.000 soldados, a los que se habían de agregar las tropas de Farnesio (Bouzet, 1957, pág. 120).

La flota, apenas salida de Lisboa, tuvo la desgracia de que la desorganizaran las tempestades; en vez de ir directamente a las islas Sorlingas, que era el punto de Reunión, el atemorizado Medina Sidonia dio orden de refugiarse en los puertos de Galicia, y allí acudieron maltrechos, menos una división que no vio la señal y enderezó en el camino a las Sorlingas, llegando felizmente a ellas. Rehecha¹², salió hacia Inglaterra, avistando el 22 de Junio el cabo Lezard (Bouzet, 1957, pág. 120).

¹² Entiéndase: rehecha la armada. J.Bouzet, París.1957.

Al llegar frente a Plymouth, donde estaba anclada la escuadra inglesa, faltó a Medina Sidonia decisión para acometerla. Irresoluto y sin saber adónde orientarse, se retiró a Calais, pidiendo ayuda a Farnesio ; éste , en la costa, con 6000 soldados ya embarcados, esperaba, furioso, que quedara el mar libre para atravesarlo y contestó al emisario de Medina Sidonia si quería que acometiera la escuadra inglesa con su caballería. Cuando la escuadra salía de Calais, se vio sorprendida por unos barcos vomitando llamas que se dirigían hacia ellos; entró en el pánico y se dispersó la escuadra. Era un ardid¹³ de Drake análogo a los brulotes empleados contra el puente del sitio de Amberes. Deshecha la escuadra, fueron los ingleses cazando a distancia y destruyendo a los barcos españoles dispersos además por las tempestades. Unos fueron a parar en Irlanda, otros a Escocia, y Medina Sidonia con el resto a Santander; desde allí le dieron permiso para retirarse a sus tierras. Farnesio en Flandes estaba loco de ira ante el fracaso; el pueblo inglés llevaba en triunfo a su Reina a la iglesia de San Pablo, mientras Idiáquez y don Cristóbal de Moura dieron a Felipe II la fatal noticia del desastre, recibida por el rey imperturbable con su conocida frase:” yo la envié a luchar con los hombres, y no con las tempestades” (Bouzet, 1957, pág. 121).

¹³ Astucia, trampa, artificio para el logro de alguien intento. (Diccionario del Uso Español, pág. 38)

Capítulo II
La arquitectura de
San Lorenzo de El
Escorial

La arquitectura de San Lorenzo de El Escorial

La arquitectura de San Lorenzo del Escorial es una arquitectura española considerada como la tercera etapa de la arquitectura renacentista, diseñada y construida durante el período artístico del Renacimiento europeo que abarcó el siglo XVI. Su estilo se llama el estilo “herreriano” que viene del nombre del auténtico artífice de El Escorial, Juan de Herrera. Se conoce también con el nombre del “escorialense”; viene del nombre del Monasterio, el Escorial, que es el ejemplo más destacado de la arquitectura de aquel período, además es el símbolo del poder de Felipe II de España.

El estilo herreriano dominó la arquitectura española durante casi un siglo. Es más desarrollado en el último tercio del siglo XVI; se caracteriza por su geometría simple, por el predominio de los elementos constructivos, las líneas rectas y los volúmenes cúbicos. Domina las pirámides, cubos y esferas. Y predomina la horizontalidad.

Este estilo fue la arquitectura oficial de los Austrias¹⁴ a partir de Felipe II y se difundió rápidamente, no sólo por la Península Ibérica sino también por América. Es consecuencia de la situación social, religiosa y política de España durante la segunda mitad del siglo XVI. A partir del reinado de Felipe II, la corriente de austeridad católica impregna la sociedad española de la Contrarreforma y alcanza también el arte y la arquitectura.

La arquitectura del Monasterio de El Escorial se caracteriza por su monumentalidad, sobriedad y austeridad. Sus edificios tienen un tamaño colosal, lo que es símbolo del poder de la Monarquía. La grandeza de sus dimensiones aparece en sus 15 claustros, 13 oratorios, 86 escaleras, 88 fuentes, más de 1.600 pinturas, 9 torres y 73 esculturas (fotogarteblog.blogspot , 2015)¹⁵.

¹⁴ Dinastía española que realizó con los Borbones.

¹⁵ <http://fotogarteblog.blogspot.com/2015/11/real-monasterio-de-el-escorial-al.html> consultado el 01.04.2016.

Historia de su concepción.

El real Monasterio de San Lorenzo del Escorial es el monumento más representativo de la arquitectura española, uno de los grandes logros de España, y uno de los más fantásticos monasterios en el mundo, fruto del arte del siglo XVI. Su belleza da la curiosidad no sólo para visitarlo sino también para leer la historia de su construcción y conocer los secretos de su grandeza y magnificencia. Es conservado hasta nuestros días.

El lugar escogido para la construcción del monasterio fue una zona situada en la Sierra de Guadarrama: “Se encontró sitio apropiado a unos 60 Km al noreste de Madrid, al pie de una estribación del Guadarrama, en un sitio llamado Escorial por las escorias de hierro que allí había” (Bouzet, 1957, pág. 124).

Felipe II decidió construirlo: “Es construido en acción de gracias por la victoria de San Quintín lograda sobre las tropas francesas del condestable de Montmorency, el 10 de agosto de 1557, día de festividad de San Lorenzo” (Bouzet, 1957, pág. 124).

Las motivaciones que llevaron al rey a construir el Monasterio fueron los deseos de su padre Carlos I de España y V de Alemania que si bien en un primer momento había querido ser enterrado en la Capilla Real de la Catedral de Granada, a última hora cambió de idea y quiso ser enterrado junto con su esposa la emperatriz Isabel de Portugal, en el Monasterio de Yuste, dejando no obstante la decisión final en manos de su hijo Felipe II. Éste decidirá que el monasterio deberá convertirse en el Panteón Real de la dinastía de los Austria comenzando por su padre:

El Escorial recuerda mucho más a la lucha de su fundador por la ‘Universitas christiana’ lucha en la que no pueden separarse los motivos religiosos de los políticos, una lucha que Felipe II continua en línea de su padre Carlos V. quien se encuentra enterrado en este monumento.(Saken, 1984, pág.75)

Capítulo II

Felipe segundo llamó “San Lorenzo el Real” después de rechazar los nombres “San Lorenzo de la Herrería y San Lorenzo de la Victoria”. No se dan razones para el rechazo de las primeras propuestas.

La obra ha sido realizada con éxito por la participación de varios personajes que han marcado su presencia en la civilización española. El Primero es el rey de España, Felipe II. El monasterio fue construido por su orden en 1563.

Este último encargó la construcción al arquitecto renacentista Juan Bautista de Toledo, uno de los más destacados de su tiempo, con excepcional experiencia en urbanismo, escultura y pintura.

Tras la muerte de Juan Bautista en 1569, las obras corrieron a cargo de Juan de Herrera, el arquitecto que se interesó por todas las ramas del saber y manifestó siempre un espíritu aventurero y un gran afán de novedades:

El propio Herrera tenía una formación humanística y de las ciencias e la naturaleza en su sentido más amplio. Había estudiado filosofía, matemáticas y arquitectura en Valladolid, Bruselas e Italia y enseñaba dichas materias en la Academia real creada a propuesta suya en Madrid en 1582. (Saken, 1984, pág. 21)

El fundador tenía ciertas intenciones e ideas que habrán de llevarse a cabo en el Escorial. Hubiera podido tener a su disposición a estos más importantes y renombrados arquitectos que estaban elegidos gracias a sus capacidades y habilidades. La mayoría era italiana, entre ellos, Vignola, Palladio, Vasari, Alessi...

Gracias al proceso creativo, las herramientas, los materiales sólidos, estables y resistentes y las técnicas utilizadas en la construcción, el Escorial existe hasta nuestros días. Esta supervivencia y permanencia es un testimonio de fuerza, rigidez, defensa, rigor, poder y dureza del edificio.

Capítulo II

Se empleó como material el granito, una roca granular, cristalina, compacta y dura, compuesta esencialmente de cuarzo¹⁶, feldespatos¹⁷ y mica¹⁸: “Precisamente el material de construcción firme e indestructible, es decir el granito tan abundante aquí, ha desempeñado sin duda un papel esencial en la elección del solar. La obra ha de adaptarse al carácter austero y heroico del paisaje” (Saken, 1984, pág. 21). Este material es realmente duro y resistente.

El lugar de la construcción fue elegido dependiendo del solar, del clima y de las reglas de la buena cosmografía:

Para los cronistas de la época, la situación del solar era motivo de comparación entre el Escorial y Roma; el lugar está situado, según las reglas de la buena cosmografía, en el centro del quinto clima, donde también se encuentra, y casi en la misma latitud, Roma la capital del mundo. Si los cosmógrafos de la Antigüedad tuvieran que definir hoy el quinto clima, dirían que es la zona de latitud en la que están situadas Roma y San Lorenzo. (Saken, 1984, pág. 22)

La orientación de la obra es la misma orientación de las agujas del reloj, de la dirección del Este-Oeste. Para ello, se alegaron las causas más diferentes: los aposentos privados del rey que dan al sur y las celdas de los monjes estarían de esa manera mejor protegidas de los vientos del norte y recibirían el sol durante más tiempo en las tardes de invierno.

La puesta de la primera piedra se efectúa en dos etapas. En primer lugar: “se coloca la primera piedra del conjunto de la obra el 23 de abril de 1563. Lleva la inscripción siguiente:

arriba: Deus O.M. Operi Aspiciat

delante: PhilippusII Hispaniarum Rex a Fundamenlis erexit MDLXIII

detrás: Joan Baptista Architectus IV Kal.MMAII” (Saken, 1984, pág. 22).

¹⁶ Mineral formado por la sílice, y tan duro que raya el acero. (Diccionario del Uso de la lengua española, pág. 96)

¹⁷ Sustancia mineral que forma la parte principal de muchas rocas. Químicamente en su silicato compuesto de aluminio con sodio, potasio o calcio, y cantidades pequeñas de óxidos, de magnesio y hierro, se usa en la fabricación de cerámica y vidrio. Ídem, pág. 163

¹⁸ Mineral del grupo de los silicatos compuesto de aluminio, potasio, sodio, magnesio e incluso litio, que cristaliza en láminas brillantes y elásticas, de mínima dureza, Ídem, pág. 267

Capítulo II

En segundo lugar, el 20 de agosto, se coloca la primera piedra de la iglesia, siendo el Rey personalmente el que la coloca. Pero la construcción no comienza en el mismo año. Hubo muchos cambios en el proyecto; cada vez el plan se modificó. Pues esta larga planificación tomó largo tiempo antes de transformar el plan teórico en un monumento mágico: “la construcción no comienza hasta 1575” (Saken, 1984, pág. 24).

El primer proyecto era de Juan Bautista de Toledo; se ha reconstruido después de una crítica de otro arquitecto, Francesco Pacciotto, en 1562 (Saken, 1984, pág.24). Pero el trabajo de Juan Bautista no ha parado aquí. El rey le pide nuevos planos hasta su muerte. En el mismo año de su muerte, en 1567, la Corte española somete al dictamen de la Academia de Florencia 29 proyectos (plantas, alzados y fachadas). Las partes criticadas son las siguientes: el atrio, la cúpula, la fachada, las torres, el coro de los monjes y los pilares torales además de los dibujos españoles.

El proyecto de Paccitto tampoco es aceptado con carácter definitivo. Juan de Herrera reemplazó a Juan Bautista y proyecta los planos definitivos para la iglesia, basándose en sus proyectos originales y en las propuestas de modificación de Francisco Paccitto y de la Academia de Florencia.

A partir de 1576, las obras continúan sin interrupción, especialmente desde que se adoptó el sistema de “contrato empresarial” para los trabajos de construcción. El 13 de septiembre de 1584, se coloca la última piedra de toda la obra. Las obras duraron 22 años.

La elección de la forma de construcción del monumento conlleva un contenido simbólico. La intención es construir una fortaleza para la defensa del sistema sagrado del catolicismo: “su sentido de fortaleza es debido a su carácter de lucha para salvar la ortodoxia cristiana en la que se exaltan los contenidos atacados de la religión católica” (Saken, 1984, pág. 75).

Capítulo II

En la construcción del Escorial, se utilizó la figura cúbica, como forma geométrica y en el mismo tiempo, tiene un sentido simbólico. La idea era propuesta por Juan de Herrera que explicó las propiedades matemáticas, lógicas y mágicas de esta figura:

Para Herrera, el cubo es la figura perfecta, pues contiene todas las operaciones matemáticas posibles [...] el razonamiento procede de la lógica combinatoria de Raimundo Lulio, y atribuye al cubo el valor de encerrar en sí todos los aspectos de la realidad. (Nieto y Checa, 1980, pág. 355)

De esta forma, Víctor Nieto y Fernando Checa proponen que el cubo es El Escorial y que lo que contiene dentro son todos los elementos explicativos de la cultura de la época, dispuestos en forma correspondiente y armónica.

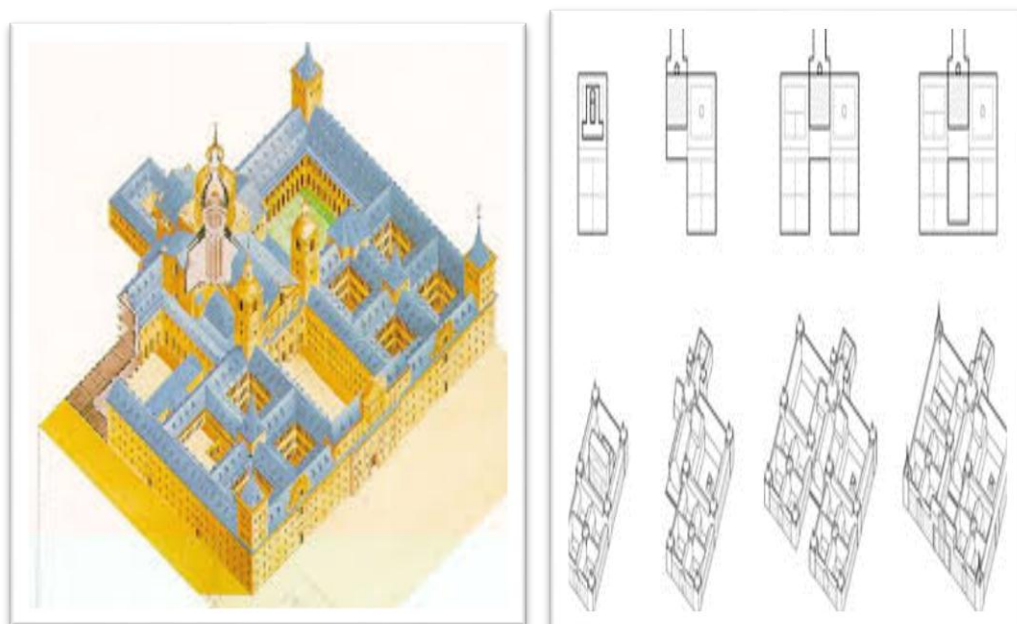


Figura nº1. Escorial, forma de cubo (fotogarteblog.blogspot , 2015).

Descripción del monasterio

El carácter defensivo de El Escorial viene fundamentalmente determinado por el material que fue elegido en virtud de sus propiedades específicamente físicas, ópticas y simbólicas. Pues la forma y el material son tan expresivos, son los que proporcionan la impresión de defensa.

Capítulo II

El Escorial se construye con funciones diversas: monasterio, palacio, panteón de la Familia Real y centro cultural y artístico: “San Lorenzo de El Escorial consta principalmente de iglesia, convento, palacio y colegio” (Saken, 1984, pág.76).

La edificación del monasterio es de planta rectangular, con las dependencias dispuestas en forma de cuadrícula. Los lados mayores del rectángulo miden 206 metros y los menores 161. El conjunto está presidido por un gran templo cuya capilla mayor, rodeada por parte de las habitaciones reales, sobresale del rectángulo.

Podemos hacernos una idea de las grandes dimensiones de este monasterio si pensamos que cada uno de sus lados mayores mide tan sólo 24 metros menos que los de la base de la pirámide de Cheops (Keops). En su interior se encuentran 16 patios, 86 escaleras, 1.200 puertas y más de 2.600 ventanas.

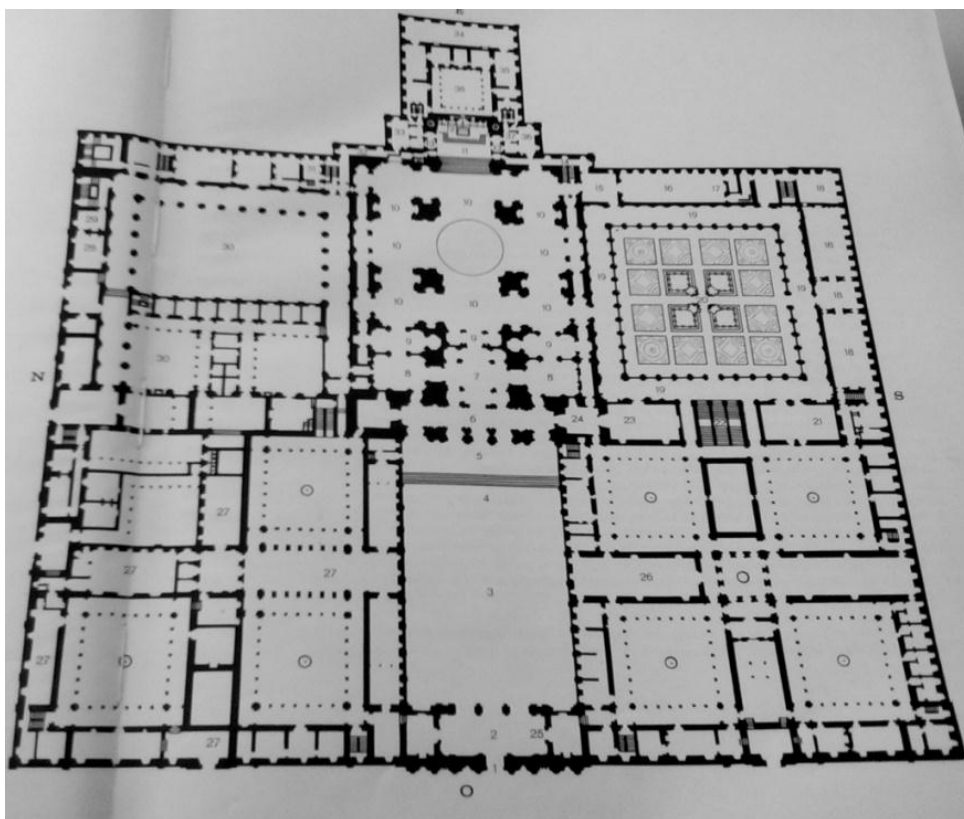


Figura nº2. Planta rectangular de El Escorial (Carrero, 1967, pág.3-4).

Capítulo II

La forma arquitectónica exterior. Contemplado desde fuera, el monasterio de El Escorial parece una enorme estructura horizontal, cerrada y hermética, salpicada por los acentos verticales de las torres que rodean la cúpula central.

Al exterior, lo más destacable es el remate de las torres en forma apiramidada, con buhardillas y bolas. Las ventanas son rectangulares sin decoración. La cubierta es a dos aguas y de pizarra. La iglesia tiene planta de cruz griega con cúpula en el crucero. El altar mayor queda algo elevado y debajo se construyó el Panteón de los Reyes.

Acerca de la forma arquitectónica exterior del edificio, hay cuatro fachadas: fachada Norte, fachada Sur, fachada Este y fachada Oeste.

La fachada Sur y Este se elevan por encima de terrazas dispuestas sobre unos poderosos muros de cimentación. En las terrazas, se encuentran al sur el jardín del convento y al Este el jardín del palacio. Estas dos fachadas parecen ser totalmente inaccesibles, no se ve ni una puerta en el piso del zócalo: “los pisos del zócalo de la parte Sur y Este se ensanchan en talud hacia abajo” (Saken, 1984, pág.78).



Figura nº3. Fachada Este del Escorial (Carrero, 1967, pág.19).

Capítulo II

El suelo tiene el mismo nivel en todas sus partes, gracias al sitio adecuado de las terrazas, los muros y la orientación del terreno bajado por el sur y por el este hacia la meseta castellana: “Las terrazas terraplenadas y los muros eran necesarios para conseguir un suelo de cimentación llano pues el terreno desciende por el sur y por el este hacia la meseta castellana” (Saken, 1984, pág.78).

Las ventanas están regularmente ordenadas a igual distancia, unas a otras: “las 296 ventanas del frente Sur y las 286 del frente Este están alineadas a igual distancia unas de otras, sin ninguna distribución axial , y ni siquiera el zócalo de las torres angulares tiene muros reforzados o algo similar” (Saken, 1984, pág.78). En la prolongación del ala Sur por el Oeste, se encuentra la denominada “Galería de Convalecientes”.



Figura nº4. Fachada Sur (Carrero, 1967, pág.18).

Para la fachada norte, es la primera que encuentra accesible el visitante que llega de Madrid, corresponde a uno de los lados menores del rectángulo, y nada perturba en ella la horizontalidad de sus líneas características entre los dos torreones que la limitan. Tiene tres grandes puertas: “la central es la antigua del Palacio, la de la derecha corresponde al Colegio

Capítulo II

de PP. Agustinos, y la de la izquierda a las habitaciones reales; una cuarta puerta más pequeña en la torre de las Damas fue la que siempre usó Felipe II” (Rincón, 2007, pág.201).



Figura nº5. Fachada Norte y Oeste del Escorial (Carrero, 1967, pág.18).

Desde el exterior del monasterio, se pueden observar la Lonja, los jardines y las huertas. Hacia el sur y este, el edificio mira a los jardines y huertas, hacia el norte y oeste a la Lonja o plaza. Estos lugares potencian la presencia de la arquitectura, creándose un núcleo que aúna el carácter representativo y el agrario.

En el lado Oriental, se conserva el piso del zocalo¹⁹ en talud y la sucesión regular de ventanas. Sin embargo, el carácter cerrado y uniforme se debilita depende a los tres cuerpos constructivos escalonados en altura que destacan del perfil general y que rodean el ábside²⁰ de la iglesia. Estos cuerpos, aunque están situados más abajo que la iglesia, en cambio parecen estar empujando el ábside y protegiéndolo a la vez. En esta parte, se encuentran las habitaciones del rey y de la reina; se trata de la zona más destacada desde el punto de vista de la disposición en planta y de la zona más modesta desde el punto de vista de la forma constructiva. Las dimensiones de las fachadas Norte y Oeste tiene casi una decoración igual:

¹⁹ Parte inferior de un edificio que sirve para elevar los basamentos o para nivelar el terreno cuando está inclinado. Diccionario del Uso de la Lengua Española, pág.799

²⁰ Parte abovedada y generalmente semicircular que sobresale de la fachada posterior de un templo, en donde se encuentran el altar mayor y el presbiterio, Ídem, pág.12

Fachadas Norte y Oeste. La primera tiene 162m. de largo; cuatro ordenes de ventanas, con un total de 180, y 4 puertas, [...] la del Oeste corresponde a la fachada principal; su altura es de 20 m. y su longitud de 207 m; su muro, con 266 ventanas, dividido por pilastras resaltadas, muestra tres elegantes portadas clásicas por cuya central se accede al Patio de los Reyes y a la Basilica. (Simón, 1967, pág.18)

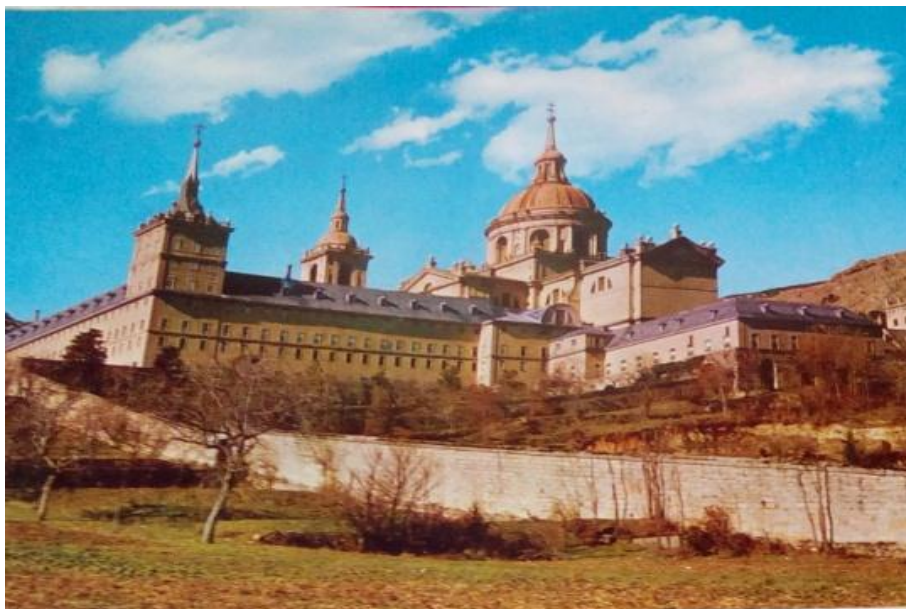


Figura nº6. Fachada Oriental del Escorial desde la huerta (Carrero, 1967, pág.13).

En el suelo, la división reticulada continúa la división de la pared de las fachadas mediante un pavimento de losas de otro color. La explanada de delante de la fachada oriental tiene una retícula más pequeña, pues ésta es la más subdividida en todas las fachadas.

La fachada de la parte central más alta que el resto, consta de dos cuerpos superpuestos de columnas adosadas monumentales, dóricas²¹ y jónicas²². Se trata claramente de una fachada de iglesia.

La portada de la fachada principal no tiene ninguna relación con los espacios que se encuentran detrás de ella, uno espera encontrarse una iglesia y, en cambio, se entra un patio: “Detrás de la portada de la fachada principal se encuentra el patio que forma el atrio que

²¹Se aplica al estilo arquitectónico clásico que tiene las columnas acanaladas, sin basa y sin molduras en el Capitel (Diccionario del Uso de la Lengua Española, pág.122).

²² Se aplica al orden arquitectónico que se caracteriza por adornar la parte superior de las columnas con volutas. Ídem, pág.12

Capítulo II

conduce a la iglesia” (Rincón, 2007, pág.128). Esta fachada confiere un carácter sagrado a todo el edificio. Su entrada es proyectada por Juan de Herrera, su forma arquitectónica es ornamental, se da con mucha frecuencia tanto en la arquitectura como en la decoración de El Escorial y determina esencialmente su carácter expresivo.

La puerta de la referida fachada se basa en modelos italianos; tiene dimensiones altas y largas: “tiene 207 m. de largo por 20 de altura, con dos torres en los extremos de 75 m. terminadas en pirámides cubiertas de pizarras coronadas con una bola (1,40 m. de diámetro) con su veleta y cruz de hierro en el remate” (Rincón, 2007, pág.200). La componen tres portadas, de las que sobresale y destaca el hermoso y clásico acceso central-dórico en el cuerpo bajo y jónico en el superior ornado de pilastras, ventanas, nichos y cornisas, coronado todo ello por un frontón rematado por bola, bajo el que ocupan los lugares de privilegio la figura de San Lorenzo, el escudo real de Felipe II y dos parrillas que recuerdan el martirio del santo patrón. Las otras dos portadas, más simples, pero también rematadas por un frontón, sirven de acceso al colegio y al convento (Rincón, 2007, pág.201).

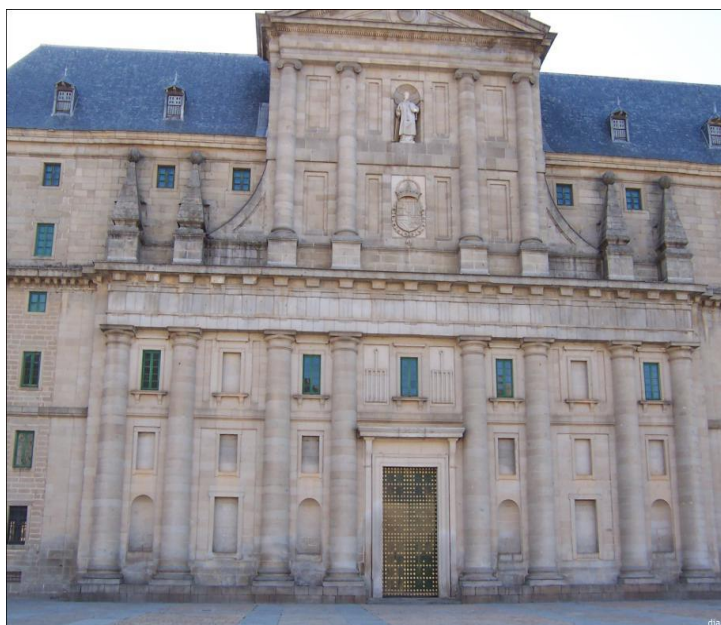


Figura nº7. Fachada principal (Carrero, 1967, pág.20).

En primer lugar, la lonja: “Una lonja en forma de L rodea los lados norte y oeste del monasterio” (Marías, 1990, pág.30). Todo el espacio está delimitado por un murallón o antepecho de sillares de granito; en éste están abiertas nueve entradas, para permitir el acceso a la Lonja, frente a las puertas de entrada del Monasterio. Estas puertas en el antepecho están marcadas por decoraciones graníticas en forma de esfera, las mismas que aparecen en la balaustrada del estanque grande y pilastras, y en su momento, estaban cerradas con fuertes cadenas de hierro. Por la parte interior, hacia la Lonja, el murallón tiene una grada, que sirve de pedestal o asiento: “por debajo de ésta corre un ancho conducto para dar salida a las aguas que vierten del edificio a la Lonja, que con este objeto tiene un desnivel de más de dos pies de vertiente hacia el antepecho” (Romero, 1963, pág.685). Este murallón fue creado al mismo tiempo que la Lonja. Como por ella no podían circular ni carros ni bestias, en 1588 Juan de Herrera iniciará, entre el pretil y los edificios que circundan la Lonja, un camino, bastante ancho, para el tránsito de los carruajes, el cual en la actualidad es el Paseo de Don Juan de Borbón Battenberg.

En segundo lugar, los jardines: en el Escorial, los jardines se sitúan en los dos extremos que no cubren la Lonja, es decir, al sur y al este. Grandes murallones de sillería, articulados con un orden de arcos rústicos, sirven para salvar el desnivel del terreno, formando una prolongada terraza que contornea el edificio y en la que se asientan los jardines. El italianismo de la solución arquitectónica es patente en la organización del espacio, en los elementos divisorios que compartimentan los ámbitos monástico y cortesano del jardín y en las escaleras que lo comunican con la huerta. La colocación de los grupos de escaleras en los extremos y el centro de cada una de las dos fachadas organizan la totalidad del jardín en cuadros centrados por doce fuentes sencillísimas, en las que surte el agua por una piña de piedra berroqueña colocada en el centro de un pilón cuadrado de la misma materia. El

Capítulo II

esquema de la jardinería del Escorial es hispano o más concretamente castellano, preparado por diferentes arquitectos:

“Sobre la jardinería, en las fechas de la fundación escorialense, podemos ya adentrarnos en las realizaciones allí llevadas a efecto, diseñadas sin duda bajo el módulo general de la obra por los maestros arquitectos, y realizadas con singular acierto por un fraile jardinero”. (Romero, 1963, pág.687)

Por tercer y último lugar, a las huertas se accedía a través de doce escalinatas situadas en el jardín, las cuales salvaban el desnivel del terreno:

El espacio que comprendían las huertas incluido el Bosquecillo estaba cercado por una tapia de piedra bien labrada de unos 8.000 pies de superficie. La obra de ésta fue acometida entre 1587 y 1588 por Francisco de Mora, quién continuó la tradición serliana de El Escorial en las tres impresionantes portadas rústicas de la cerca: la del camino de Robledo, la que mira a saliente y la que daba entrada al bosquecillo del Rey. (Romero, 1963, pág.700)



Figura n°8. Jardines del Escorial (Carrero, 1967, pág.27).

La forma arquitectónica interior. Su interior reúne un palacio, un monasterio, un templo y debajo de éste el panteón de la monarquía fundada por Carlos V. El perímetro tiene forma de parrilla, con cuatro torres en las esquinas. Esta forma se debe a que la batalla se ganó el día de San Lorenzo, quien murió abrasado en una parrilla. Tiene varios patios y la iglesia se sitúa en el centro.

Capítulo II

La entrada al recinto del monasterio es a través de una gran portada que destaca sobre un severo muro con cuatro filas de ventanas. Tras ella se encuentra el Patio de los Reyes y a su fondo la portada de la iglesia, flanqueada por dos torres de 70 metros de altura.

La Galería de Batallas, una sala que el visitante ha de atravesar para llegar a la sala de Audiencias del Rey en el palacio privado:

El aspecto combativo que se manifiesta en el carácter defensivo y riguroso de la arquitectura y en la elección del material encuentra su correspondencia en la decoración, especialmente en los frescos e la denominada Galería de Batallas [...] Esta está ocupada en toda su longitud (55m) por un fresco que representa cada una de las fases de la batalla de Hingueruela. (Saken, 1984, pág. 21)

El piso superior del sector del palacio administrativo del Sur colindante con la iglesia está pues al norte, frente al ala adosada a la iglesia del gran claustro del Sur.

La propia iglesia está relacionada en su decoración con dos zonas. En la pared Sur, se encuentran los fundadores de órdenes y en la pared del norte, los altares consagrados a los santos combatientes. La pared de la iglesia es al mismo tiempo la pared Sur de la Galería de Batallas.

En general, El Escorial se trazó con tres zonas. La zona central contiene el vestíbulo con la biblioteca encima, el patio de los Reyes, la iglesia con el panteón bajo la capilla mayor y los aposentos reales. La zona izquierda es el colegio en su parte delantera y el palacio público en la posterior: “La derecha está destinada al convento en la parte delantera y a la parte semi-pública de dicho convento” (Moya Blanco, 1963, pág.43).

El edificio debía asumir además la función de panteón de la dinastía imperial, coincidiendo con las preocupaciones dinásticas de Felipe II. Por tanto, cada una de las partes del edificio, iglesia, palacio, biblioteca, convento y colegio, se definieron como portadoras de una significación concreta y una función práctica que, en conjunto, convierten a El Escorial

Capítulo II

en una obra de una monumentalidad faraónica, con un carácter no sólo funcional, sino propagandístico de exaltación del poder de la Monarquía española (Lnachez).²³



Figura nº9. Vista interior del Monasterio (El Escorial, 2014) ²⁴

El Escorial y el Templo de Salomón

El Rey Felipe II, un hombre religioso, conocido de su interés a su religión católica. En su magno logro aparece este interés:

El Escorial se proyectó inicialmente tomando como modelo arquitectónico el Templo de Salomón porque Felipe II buscaba hacer una casa a Dios, bajo la cual ubicar dignamente la tumba de su familia. La planta de El Escorial no se basa por tanto en ideas o geometrías esotéricas, sino en la Casa de Dios en Jerusalén descrita. (Cuadra, 2011, pág.2)

El rey sentía tanta afinidad con Salomón que quiso llevarla sin tapujos a lugares destacados del edificio:

En El Escorial: Salomón aparece en la puerta de la Basílica, el fresco central de son típicas de la educación erasmista que había la biblioteca, la celda del prior, las

²³ <http://www.edu.xunta.es/centros/iessanpaio/system/files/Temaxivrenacimientooespa%C3%91OL.pdf>, consultado el 15.05.2016

²⁴ <http://www.startimes.com/f.aspx?t=34813401> .Consultado el 13.05.2016

Capítulo II

bóvedas de la iglesia y el dormitorio real. Estas referencias al Antiguo Testamento recibido el príncipe Felipe, basadas en el peculiar humanismo de los Países Bajos. (Cuadra, 2011, pág.2)

El Monasterio, desde su terminación fue comparado con el grandioso Templo de Salomón. Una interpretación curiosa de San Lorenzo el Real es su comparación con él. El primero que recoge esta idea es fray José de Sigüenza que, en el discurso XXII de la segunda parte de su libro de la fundación de El Escorial, viene a decir que muchas personas lo comparaban en grandeza y tamaño con el templo de Salomón descrito en la biblia. En sus propias palabras: “lo principal que prometí tratar en este discurso es responder como pudiere a la pregunta curiosa y ordinaria: si fue mayor que esta casa el templo de Salomón” (Sigüenza, 1988, pág.597). Para entenderlo mejor, podemos tomar las palabras de Cornelia von der Osten Saken cuando dice:

Partiendo de los relatos del antiguo Testamento acerca del templo construido por Salomón en la tierra, Sigüenza hace una enumeración de los trabajadores, el tiempo de trabajo las cantidades de oro, plata, madera, piedras... empleadas y compara los costes con El Escorial”. (Saken, 1984, pág.120)

Esta misma autora recoge en su libro cosas en común que tienen ambas construcciones y que nosotras vamos a enumera aquí:

- En primer lugar, la ubicación de estas obras es similar ya que ambas están fuera y por encima de la capital.
- En segundo lugar, en ambas se tuvo que regular artificialmente el terreno para su construcción.
- En tercer lugar, la explanada rodeada por una muralla está presente en las dos obras.

La conexión entre el templo y el palacio que es, sin duda, una de las características más llamativas de El Escorial, también se daba en el templo Salomón. Y tanto la obra bíblica

Capítulo II

como San Lorenzo el Real son el centro de poder religioso y político más importante de su tiempo y lugar (delacuadra)²⁵.

¿Qué papel desempeñó el Templo de Salomón en la génesis de El Escorial?

No aparece que reconstruir el Templo fuera el principal objetivo de Felipe II. En ese caso seguramente, hubiera aparecido en la Escritura Fundacional. Y sin embargo, las continuas referencias al Templo desde mucho antes de comenzar las obras hasta los mismos funerales de Felipe II señalan su indudable importancia. Tras estudiar todos los datos disponibles, parece claro que Felipe II no quiso construir El Escorial como "su nuevo Templo de Salomón", sino que el prototipo bíblico se usó como modelo sólo para las primeras ideas. Las coincidencias en su arquitectura y medida así lo señalan. La práctica ausencia de documentación escrita sobre ello puede deberse al antisemitismo que existía en España entonces. Incluso las inscripciones de las estatuas de Salomón y David en la portada de la basílica escurialense redactadas por el hebraísta Arias Montano se "perdieron" de forma muy extraña en vida de Felipe II, como señalaba en sus escritos el Padre Sigüenza, y debieron hacerse nuevas un siglo (delacuadra).

Obras del monasterio

El monasterio contiene diferentes obras; cada obra tiene su forma especial; son unas de las más bellas obras en el mundo, unos de los más extraordinarios conjuntos monásticos del mundo, y más colosales empresas arquitectónicas de todos los tiempos, construidas por orden del Rey Felipe II. Se caracterizan por su simetría, integración y estilo arquitectónico tradicional y majestuoso. Su duración más de lo esperado, obras que parecen no tener fin. Lugar donde se pone especialmente de manifiesto la instrumentalización de los artes efectuada por el Rey.

²⁵ <http://delacuadra.net/escorial/jrtempl2.htm> consultado el 12.04.2016.

En las siguientes líneas intentaremos presentar cada parte del Monasterio, construcción de nuevas dependencias como las “Casitas” de recreo que mandó construir Carlos III o el propio Panteón Real, cuyas obras comenzaron bajo el reinado de Felipe III. Unas obras que duraron más de dos décadas pero que dejan un legado admirado durante siglos (queaprendemoshoy, 2012)²⁶.

Este conjunto monumental, el colosal complejo arquitectónico, es el recuerdo imperecedero de la capacidad artística y estética de España, cuenta con varias obras: La Basílica, Patio de los Reyes, el Panteón de los Reyes, La Biblioteca, Panteón de Infantes, describiendo sus formas y mencionando sus sitios en el Monasterio.

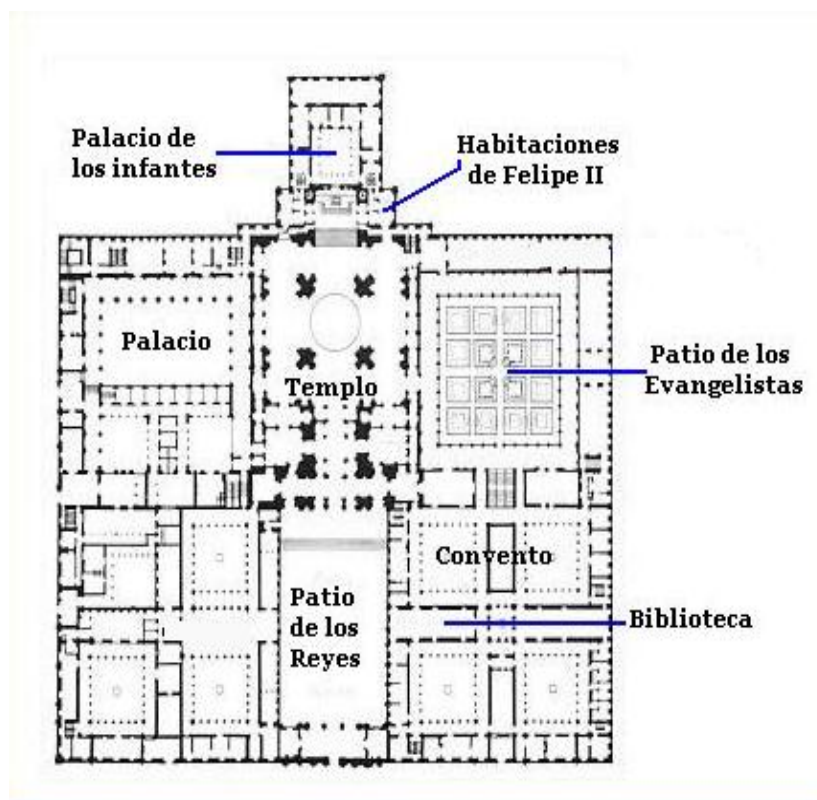


Figura n°10. Plan de las Obras del Escorial (Carrero, 1967, pág.30)

²⁶ <http://queaprendemoshoy.com/cuanto-duraron-las-obras-de-el-escorial/> consultado el 25.04.2016

La Basílica. Es un templo de culto católico y el eje de simetría de todo el edificio, cuya fachada está conformada por dos cuerpos, con dos torres cubiertas por una cúpula. El primero de los cuerpos tiene seis columnas de orden toscano, con un entablamento²⁷ con triglifos²⁸ y metopas²⁹. Entre las columnas, se abren arcos de medio punto con ventanas en forma de cruz griega, en la que se levanta una cúpula con un grandioso altar. Está formado también por el patio de los evangelistas, salas capitulares, panteón, biblioteca, colegio y cripta.

La decoración externa es un rectángulo con un juego geométrico de pirámides y esferas, siendo de una sobriedad rigurosa; el estilo ha pasado a conocerse como herreriano. Destacan sus torres esquineras y sus chapiteles que acaban en punta, hechos de pizarra, y que se convertirán en un símbolo de la casa de los Austrias en España. La fachada es de estilo clasicista; encontramos también allí la estatua de San Lorenzo y el escudo de armas de Felipe II.

La iglesia, obra del italiano Paciotto, es de tipo bramantesco con coro elevado bajo el cual se sitúa el Panteón Real. La planta de la iglesia adopta figura de cruz griega, en el centro cubierto por una cúpula, cuyos alzados se articulan con un orden colosal de pilastras dóricas que soportan las cornisas sobre las que cargan las bóvedas. En la cabecera, se dispuso el altar mayor, a cuyos lados y en ángulo, se situaron los retratos familiares de Carlos V y Felipe II. En el centro, se encuentra el templete del Sagrario donde se acentúa de forma más acusada la carga expresiva y simbólica del monumento.

²⁷ Conjunto de molduras o elementos arquitectónicos (arquitraque, friso y cornisa) que coronan un edificio,

²⁸ Adorno del friso de orden dórico que separa dos metopas, consistente en un rectángulo saliente de arquitrabe o cornisa, surcado por dos canales verticales y dos biseles a los lados. (Diccionario Del Uso de la Lengua Española, pág.144).

²⁹ Espacio cuadrado, liso o decorado, que queda entre dos triglifos en el friso del orden dórico. Ídem 357.



Figura nº11.Nave central, desde el interior del atrio de la Basílica (Carrero, 1967, pág.50).

La Basílica no puede considerarse edificio de un solo arquitecto, sino fruto de una compleja colaboración en la que destacan Juan Fernández Navarrete, Alonso Sánchez Coello, Luis de Carvajal y Diego de Urbina:

El primero de los artistas a los que Felipe II encargó la realización de este programa iconográfico fue Juan Fernández Navarrete, pintor riojano que ya había demostrado en El Escorial conocer a la perfección los conceptos de decoro, gravedad y claridad que Felipe II aplicaba con rigor en el ornato de la Basílica [...] Alonso Sánchez Coello, Luis de Carvajal y Diego de Urbina fueron los encargados de terminar la serie de parejas de santos en 1585". (Iberdrola, 2010, pág.20)

La capilla mayor de la Basílica es la zona más rica e importante de todo el Monasterio, claramente diferenciada del resto del cuerpo basilical. La idea de resaltar esta zona del presbiterio como un conjunto de gran importancia simbólica, tanto desde el punto de vista dogmático de exaltación de la Eucaristía como dinástico, se consigue plenamente por ser la única parte del edificio que se recubre con riquísimos mármoles polícromos y bronce

Capítulo II

dorados, a los que se unen los colores de sus pinturas murales, frente a la desnudez gris del resto de la Basílica, en donde se utiliza exclusivamente piedra berroqueña (blogspot, 2011)³⁰.



Figura nº12. Altar Mayor de la Basílica del Monasterio de El Escorial (fotogarteblog.blogspot , 2015).

La autoría arquitectónica de la Basílica es una de las cuestiones más debatidas casi desde la misma época de su construcción. Antes de acabar esta última, hubo muchas modificaciones y cambios en los proyectos.

La Basílica constituye una extraordinaria obra arquitectónica, presentando asimismo un admirable programa decorativo, El programa cuerpo basílica estaba basado en la instalación de cuarenta altares laterales, dedicados a la Virgen, San Miguel Arcángel, San Juan Bautista, los Apóstoles, los Evangelistas, Santos mártires, Obispos, Confesores, Doctores de la Iglesia, monjes fundadores de órdenes religiosas, anacoretas, niños inocentes, Santas vírgenes y viudas.

Al estar la Basílica rodeada por otros cuerpos de edificación del complejo monástico, solamente queda visible la fachada occidental, la misma por la que se accede al interior. Ocupa todo un frente del Patio de los Reyes.

³⁰ <http://masarteun.blogspot.com/2011/03/juan-bautista-de-toledo-y-juan-de.html> consultado el 14.04.2016.

Capítulo II

El plano de fachada no es único, diferenciándose dos niveles que se corresponden con los dos órdenes superpuestos de que consta. El superior, retranqueado, no presenta ningún elemento formal destacable, salvo el sencillo frontón carente de todo ornato. El inferior, en cambio, es saliente y queda constituido por un pórtico tetrástil de orden toscano, en cuyos tres intercolumnios se abren otros tantos huecos bajo arco de medio punto. Son seis las semicolumnas que lo forman, pues las de los extremos son dobles. En correspondencia con cada una de tales columnas se alzan sobre el entablamento seis pedestales que soportan las efigies en mármol de aquellos reyes de Judá que de alguna manera se relacionaron con el Templo de Salomón.

A la izquierda de la iglesia se halla parte del Palacio Real. A la derecha, varias dependencias del monasterio se ordenan alrededor del Patio de los Evangelistas, centrado por un templete.



Figura nº12. Fachada principal de la Basílica en el Escorial (Carrero, 1967, pág.39)

Patio de los Reyes. Traspasada la portada entramos en el conocido como Patio de los Reyes que es un gran espacio interior del Monasterio; es de forma rectangular. Este último precede a la basílica. Está compuesto de tenues pilastras asimétricas y al final consta de una escalinata que da paso al templo "sacralizando", de este modo el pavimento elevado de la basílica.

Capítulo II

El Patio de los Reyes recibe este nombre por los seis reyes de Israel que decoran la fachada principal de la iglesia situada al fondo del patio: David, Salomón, Ezequías, Josafat, Josías y Manasés, este modelo fue solicitado por Felipe II.

Las figuras miden 5 metros de altura. El material utilizado es la piedra berroqueña con algunos detalles en mármol blanco. Los atributos reales y las coronas son en bronce realizados por Sebastián Fernández y Gregorio de Salazar. La elección del nombre de los Reyes de Israel no es casual, ya que los mismos representan a aquellos reyes que de una u otra manera intervinieron en la construcción del Templo de Jerusalén, lugar donde se encontraba la enfermería(cocina-monasteriodelescorial.blogspot, 2011)³¹.

En la estructura simbólica del Monasterio, este patio ocupa el eje central de simetría, la línea que define el carácter del edificio, la recta que une biblioteca, altar, panteón y trono. El cubo y el cuadrado son las figuras dominantes de la arquitectura herreriana. Todos los patios son cuadrados salvo el de los Reyes, que es prácticamente un rectángulo áureo.

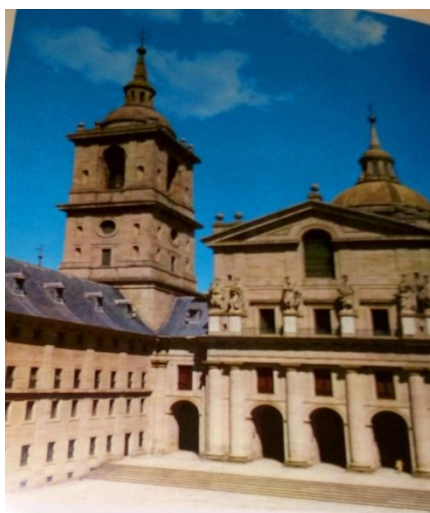


Figura nº 13. Aspecto de Patio de los Reyes (Carrero, 1967, pág.40).

³¹ http://cocina-monasteriodelescorial.blogspot.com/2011_11_01_archive.html consultado el 30.04.2016.

La Biblioteca. Su nombre oficial: Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial. Una gran biblioteca renacentista española; después de la iglesia. Es la pieza más importante en el edificio, no sólo responde a una de las principales preocupaciones que tuvo el Rey a lo largo de su vida, la del coleccionismo y atesoramiento de libros, sino también a uno de los ideales fundamentales del Humanismo. De hecho, humanistas de gran talla, como Juan Páez de Castro, Juan Bautista Cardona, Antonio Agustín, Ambrosio de Morales, Benito Arias Montano colaboraron en los planes del Monarca de crear una biblioteca regia.

En los textos en los que le expusieron sus pareceres sobre este ambicionado proyecto, que aún se conservan, encontramos la explicación de que el actual recinto que conocemos como Salón Principal o Salón de los Frescos no se viera reducido a ser un mero depósito de las colecciones de libros, sino que acogiera también cuanto pudiera servir para hacer de la biblioteca un lugar de estudio y de trabajo científico: dibujos y grabados, retratos de personajes, instrumentos matemáticos y científicos, mapas, esferas, astrolabios, reproducciones de fauna y flora, monetario y medallero (.patrimonionaciona)³².

La Biblioteca, de renombre mundial es conocida gracias a sus muy numerosos libros: “La Biblioteca contiene una magnífica colección de 40.000 volúmenes, entre los que se incluyen preciosos manuscritos y la biblioteca personal de Felipe II. Los frescos de la bóveda son de Tibaldi” (Andrés, 1963, pág.705).

Lo que nos importa como árabes , es que esta biblioteca contiene manuscritos árabes, que es la mayor y más importante colección de su tipo; se encuentran en el Departamento de los manuscritos antiguos. Gracias a estos manuscritos árabes, la Biblioteca es reconocida y famosa en todo el mundo.

³² <http://rbme.patrimonionacional.es/home/Sobre-la-Biblioteca.aspx> consultado el 15.04.2016.

Panteón de los Reyes. Conocido también como La Cripta Real del Monasterio de El Escorial, situada debajo del Altar Mayor de la Basílica, con forma octogonal, cubierta con una cúpula y una decoración de estilo barroco. Toda la sala se cubre con jaspes, pórfidos, mármoles de distintas clases y bronce dorados, incluido el suelo que es de mármol. Fue construida por Juan Gómez de Mora según planos de Juan Bautista. Es un cementerio que consta de 26 sepulcros de mármol, donde reposan los restos de los reyes y reinas. Todos los Reyes de España desde Carlos V, excepto dos, están enterrados en este Panteón. Las dos excepciones son Felipe V, que optó por la Colegiata del Real Sitio de La Granja de San Ildefonso para descansar junto a su segunda esposa, Isabel de Farnesio, y Fernando VI, hijo del anterior, que fue enterrado por expreso deseo en el Real Monasterio de la Visitación de Madrid, más conocido como las Reales Salesas, que había fundado junto a su esposa, Bárbara de Braganza (jdiezarna, 2013).³³

Las obras comenzaron en 1617, en tiempos del rey Felipe III aunque no llegaron a ser terminadas y acabaron siendo abandonadas. En 1645, se hizo cargo de ellas Fray Nicolás de Madrid que las acabó en 1654 en tiempos del rey Felipe IV. Cuenta en total con 24 sepulcros de mármol. Preside la estancia un pequeño altar de mármol verde de Génova con un crucifijo de bronce dorado obra de Domenico Guidi realizada entre 1657 y 1659. El frontal del altar es de bronce dorado y ostenta un bajorrelieve del entierro de Cristo de gran calidad.

Al morir los Reyes no pasan directamente a este lugar, previamente y durante 50 años, descansan en una sala cercana conocida como el Pudridero. Pasado el tiempo, los restos pasan al Panteón de Reyes donde son enterrados en urnas todas iguales donde se esculpen sus nombres. Existe un protocolo muy estricto por el cual el difunto es entregado a los monjes del monasterio y pasado el tiempo preceptivo, pasan al Panteón Real. De todos estos actos, se levantan diversas actas notariales, con intervención de médicos, patólogos, miembros de la

³³ <http://www.jdiezarnal.com/monasteriodelescorial.html>; consultado el 16. 05.2016

Capítulo II

familia real, monjes e incluso instituciones del Estado. El acceso al pudridero está totalmente prohibido, incluso para los monjes del monasterio, pudiendo entrar exclusivamente los debidamente autorizados.

Las urnas funerarias son de mármol pardo y reposan sobre cuatro patas con forma de garras de león en bronce dorado. Sobre el frontal de los mismos figura la inscripción del difunto, en latín en una cartela dorada.

En el Panteón Real, descansan Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, Luis I, Carlos III, Carlos IV, Fernando VII, Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII, así como las Reinas que fueron madre de Rey y el Rey consorte Francisco de Asís, marido de Isabel II. Sólo hay una excepción, la de Isabel de Borbón, primera esposa de Felipe IV y que murió sin dejar sucesor al Trono, pero que fue enterrada en el Panteón por el interés que dedicó a su construcción (jdiezarna, 2013).

Aún quedan tres sepulturas vacías en el Panteón de Reyes, pero están asignadas a los padres de Don Juan Carlos, Don Juan de Borbón y Doña María de las Mercedes, y a su abuela, la Reina Victoria Eugenia, cuyos restos se encuentran actualmente en la antesala del Panteón. En esta sala, llamada el pudridero, los restos mortales tienen que permanecer 25 años antes de ser trasladados al Panteón de Reyes o de Infantes. La Reina Victoria Eugenia los cumplió el año pasado, ya que aunque falleció en 1969 en Lausana (Suiza), sus restos fueron trasladados a El Escorial en 1985. Cuando estos cuerpos sean depositados en sus sepulturas definitivas, el Panteón Real quedará sin espacio para nuevas tumbas, salvo que se realice una reforma.

El panteón de los Reyes es situado bajo el Altar Mayor. Para llegar hasta el mismo, hay que bajar dos escaleras. La primera de ellas formada por 13 escalones nos lleva a una puerta de bronce dorado a fuego con una inscripción que dice: *A Dios Omnipotente y Grande. Lugar sagrado dedicado por la piedad de los Austrias a los despojos mortales de los Reyes*

Capítulo II

Católicos, que aguardan el día ansiado, bajo el Altar Mayor, del Restaurador de la Vida.

Carlos V, el más esclarecido de los Césares, deseó este lugar de reposo postrero para sí y para los de su estirpe; Felipe II el más prudente de los Reyes, lo eligió; Felipe III, príncipe hondamente piadoso, dio comienzo a las obras; Felipe IV, grande por su clemencia, constancia y religiosidad, lo agrandó, hermoseó y terminó en el año del Señor de 1654. Bajando 34 escalones más llegamos a la cripta no sin antes pasar por dos descansillos; en el primero encontramos dos puertas falsas, mientras que en el segundo descanso, las dos puertas se corresponden con los pudrideros, uno de ellos el de reyes y el de enfrente el de los infantes (jdiezarna, 2013).

La cripta es una habitación de traza poligonal de ocho lados, en uno de cuyos lados figura un pequeño altar y en el de enfrente la entrada. Quedan por tanto seis lados libres donde se albergan los sarcófagos distribuidos en diversas alturas con los restos de los reyes y reinas de España. En total, cuatro sarcófagos por lado que multiplicados por seis lados, dan un resultado de 24 sarcófagos de mármol de reyes y reinas.

La disposición de los difuntos sigue un orden concreto. Así en el lado izquierdo, figura el rey o la reina y en su misma colocación pero en el lado derecho la reina o el rey consorte, pero a condición que sea reina madre de un rey. Existe alguna excepción como la reina doña Isabel de Borbón, primera mujer de Felipe IV, que sin ser madre de rey, fue enterrada en el Panteón de Reyes por expreso deseo de su esposo el rey Felipe IV. También está enterrada Victoria Eugenia de Battemberg, esposa de Alfonso XIII que no fue madre de rey, aunque por deferencia hacia su nieto, el rey Juan Carlos I está enterrado en el Panteón. También lo serán los padres del rey Juan Carlos que aunque no han reinado, se considera que mantuvieron los derechos sucesorios (en la actualidad se encuentran en el pudridero), Don Juan de Borbón y María de las Mercedes de Borbón y Orleans (jdiezarna, 2013).

El Panteón de Infantes. Además del Panteón Real, a finales del siglo XIX, en 1862 y por orden de la reina Isabel II, se construyó el Panteón de Infantes para dar sepultura a los hijos de reyes que por no ser primogenitura de nacimiento, no podían ser sepultados en el Panteón Real y también a las esposas reales que no habían tenido descendencia coronada. El proyecto fue llevado a cabo por el arquitecto José Segundo de Lerma entre 1862 y 1888, mediando entre ambas fechas un largo período de interrupción, por lo que el Panteón fue acabado ya en el período del Rey Alfonso XII (jdiezarna, 2013).

El Panteón de Infantes está formado por un total de nueve salas, cinco corren por debajo de la sacristía, una por debajo de la celda prioral y las tres últimas por debajo de las salas capitulares. Destacan las estatuas de los heraldos que dan entrada al Panteón de Infantes niños, excelentes obras del escultor Ponciano Ponzano Gascón. Del total de 60 sepulturas de los que consta el Panteón de Infantes, sólo están ocupadas 36 sepulturas.

Destaca entre los allí enterrados y en un lugar de honor, el féretro de don Juan de Austria, hijo natural de Carlos I y por lo tanto hermanastro de Felipe II. Se trata sin duda de una tumba de extraordinaria importancia, no sólo por el personaje de que se trata sino por la maestría de la talla. Realizado en mármol blanco de Carrara, en él vemos la efigie de don Juan con la espada entre sus manos. La delicadeza de la talla y los detalles son verdaderamente asombrosos. La obra está tallada por Giuseppe Galleoti según modelo de Ponciano Ponzano. (jdiezarna, 2013).

Además del conocido como Panteón de Infantes, se construyó otra sala conocida como Panteón de Párvulos o infantes niños, En ella, están enterrados todos los niños muertos en edad infantil o antes de llegar a la pubertad. Son un total de sesenta nichos y su principal característica es que tiene forma de tarta, por aquello de darle un cierto aire infantil, característica que ha sido muy criticada por lo dudoso de su gusto. Hay que decir que la mitad de los sarcófagos de esta curiosa tarta están vacíos y que está realizada en mármol de Carrara.



Figura n° 14. El Panteón de Infantes (jdiezarna, 2013)

Patio de los Evangelistas. Cuando hablamos del Patio de los Evangelistas, en realidad hablamos del claustro monacal del convento. Realizado por Juan Bautista de Toledo en estilo renacentista, se compone de dos pisos formados por arcos de medio punto; las del piso inferior sostenidas por columnas dóricas mientras que las del piso superior son de orden jónico. Cada lado tiene una longitud de 46 metros y dispone de un total de 88 vanos que llenan los claros de los arcos. Por encima del cuerpo superior, corre un antepecho abalaustrado de piedra con adornos de bolas (jdiezarna, 2013).

En el centro del Patio, se disponen cuatro estanques y en el centro de estos un templete octogonal, obra de Juan de Herrera. Construido en piedra al exterior y mármoles en el interior, ocho columnas dóricas sostienen un entablamento con un balcón en su parte superior. Remata todo el conjunto una cúpula con linterna ciega. En cuatro de los paños del templete, cuatro estatuas representando a los evangelistas en sendas hornacinas, y a sus pies los animales simbólicos que los representan. Así encontramos a San Lucas, San Mateo, San Juan y San Marcos, todos ellos con un libro abierto entre sus manos y realizados en mármol. Los evangelistas son obra de Juan Bautista Monegro. De las cuatro figuras de los evangelistas toma prestado el patio su nombre (jdiezarna, 2013).

Sobre la parte occidental del Patio de los Evangelistas encontramos una gran escalera. En ella podemos encontrar las pinturas que Luca Giordano pintó en el siglo XVII en la

Capítulo II

bóveda representando La Gloria de la Casa de Austria. En ella, podemos ver pintado un balcón donde se encuentran el rey Carlos II, su esposa María Ana de Neoburgo y la madre de éste, Mariana de Habsburgo, contemplando la escena en la que los reyes Carlos I y Felipe II en presencia de San Lorenzo se encuentran ante la Santísima Trinidad.

En otro lugar, aparecen sendas representaciones de la batalla de San Quintín, la fundación del Monasterio del Escorial, Felipe II, Carlos I y alegorías de la iglesia en un gran canto a la grandeza y piedad de la Casa de Austria. Los frescos fueron encargados por el rey Carlos II, un siglo después de ser construida la escalera.

Esta escalera construida por Juan Bautista Toledo consta de 52 peldaños y son de las conocidas como de tipo imperial; es decir la escalera nace en un sólo tramo y en el descanso, se divide en dos tramos a derecha e izquierda. La escalera sirve de comunicación entre ambos pisos del claustro y es conocida sencillamente como la escalera principal (jdiezarna, 2013).



Figura nº15.Patio de los Evangelistas (jdiezarna, 2013).

Sala de las Batallas Otra de las salas más conocidas es la Sala de las Batallas o Sala de los Alabarderos. Se trata de una gran sala alargada de 55 metros de largo. Esta sala es cubierta con bóveda de cañón. En las paredes de la misma, encontramos diversas escenas de batallas:

Estancia de cincuenta y cinco metros de longitud cuyas paredes pintadas por las artistas italianos, Granello, Fabrizio Casteo, Lázaro Tobarón y Oracio Cambiaso, hijo de luqueto. Realizadas entre 1584 y 1589, recogen en el lienzo del mediodía la batalla de Higuera y escenas de la batalla de San Quintín, así encontramos la batalla

Capítulo II

de Pavía. La batalla naval de Lepanto y la Expedición a las Islas Terciarias o de las Azores, todas ellas ganadas por los españoles, en los lienzos, entre los balcones del muro”. (Bahamonde, 1963, pág.11)

La más interesante de todas ellas es tal vez la Batalla de Higeruelas, porque representa fielmente los estandartes y la organización del ejército en la época de la batalla y permite conocer de manera histórica los participantes en la batalla: “ocurrída el 1 de julio de 1431 entre las tropas castellanas del rey Juan II y los musulmanes”(Bahamonde, 1963, pág.12).

Las bóvedas del techo fueron pintadas al fresco según las técnicas del grutesco, con dibujos caligráficos, guirnaldas, amorcillos, pájaros en vuelos y lunetos ornamentales, por los mismos autores.

La sala de planta rectangular está iluminada por nueve vanos o ventanas situados en el muro sur y que conforman un total de diez espacios, en cada uno de los cuales se representa una batalla. El muro norte no tiene ventanas y forma una ininterrumpida y larga sucesión de batallas, formaciones militares y hechos históricos en los que han intervenido las armas hispanas.



Figura nº16. Sala de las Batallas (El Escorial, pág. 11)

Conclusión

Tras la realización de este proyecto, hemos llegado a unos resultados muy valiosos y significativos, consiguiendo una posible solución al problema planteado; logrando así identificar la fuerte personalidad de Felipe II, descubriendo al hombre, al Imperio y presentando el significado de su gran logro San Lorenzo el Real de El Escorial y analizar cada uno de sus elementos condicionantes y partes con total desnudez.

Es posible concluir que Felipe II era el monarca más poderoso de la época. Un hombre austero, guerrero, campechano, extrovertido profundamente religioso y perfectamente preparado para las labores de gobierno. Gobernó el mayor Imperio Español de forma eficaz y terrible.

Como Rey, representa el apogeo del poder absoluto y el punto culminante del Imperio Español. El aspecto por el que además este monarca es conocido, es por su afición al arte, que ha llevado a que se le reconozca en todo momento como mecenas del arte y Príncipe del Renacimiento.

Felipe II tiene mucha relación con la arquitectura y eso aparece en la gestión por su parte del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. La obra más monumental realizada en España se dio bajo su reinado y fundada por orden de él; es altamente compleja tanto en su arquitectura como en la interpretación de ésta y la simbología de sus elementos y condicionantes históricos.

Dicha obra es con toda probabilidad una combinación entre lo teórico y simbólico, resume en sí misma toda la arquitectura renacentista de la época a la que impondrá sus características con el llamado estilo Herrero.

En cuanto a las dificultades a las que nos hemos enfrentado en este trabajo, es la falta de algunos documentos, sin olvidar que este Monasterio fue fundado por los españoles, lo que dificulta el encuentro de la documentación en nuestras bibliotecas, además de la diferencia de las informaciones entre los libros árabes y españoles, también la dificultad de comprender

la arquitectura. Pero esto no nos obstaculizó, ya que, hemos trabajado tanto hasta llegar a conocer y descubrir los secretos de esta maravilla.

Esperamos que este trabajo sea una llave que servirá para abrir puertas a los futuros estudiantes y que sea el principio de otra investigación más avanzada en este tema.

Bibliografía

Obras

a) Autores árabes

- Hassoun, A.** (1994). *La historia del Imperio Otomano*. Beirut: La oficina islamica.
- Madani, A. T.** (1984). *La guerra de trescientos años entre Argelia y España*. Cairo: Dar Lielma dowali.
- Radouan, N. A.** (1988). *Johoud lotmaniyin li inkad al andalus fi Matlae Laasr lhadith*. Makka: Maktabat Talib Ijamiie .

b) Autores occidentales

- Ándres, G. d.** (1963). *El Escorial*. Madrid: Patrimonio Nacional.
- Bahamonde, F. F.** (1963). *la batalla de San Quintín*. Madrid: Palacio Real.
- Blanco, L. C.** (1963). *La batalla de Lepanto*. Madrid: Palacio Real.
- Blanco, M.** (1984). *Conferencia «La escenografía en la arquitectura de el Escorial»*. Madrid : Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- Bouza, F.** (1998). *Cartas de Felipe II a sus hijas*. Madrid: Akal.
- Bouzet, J.** (1957). *España de Ayer* (3 ed.). Paris: Librairie Classique Eugène Belin.
- Bustamante, C. P.** (1963). *La semblanza de Felipe II*. Madrid: Patrimonio Nacional.
- Carrero.** (1967). *Octava maravilla del mundo* . Madrid: Patrimonio Nacional.
- Checa, N.** (1930). *El Renacimiento: formación y crisis del modelo clásico*. Madrid: Istmo.
- Cuadra, J. R.** (2011). *El Escorial y El Templo de Salomon*. España: Bubok.
- Espino, J.N. y Moran, M.T.** (1996). *Historia del Arte español*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Iberdrola.** (2010). *La Basílica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Madrid : Print book .
- Julia, J. R.** (2000). *Atlas de historia Universal*. Barcelona: Planeta.
- Marías, F.** (1990). *El monasterio de El Escorial*,. Madrid : Anaya.
- Martínez Laínez, F.** (2010). *La guerra del turco ,España contra el Imperio otomano, el choque de dos gigantes*. Madrid: EDAF.
- Porreno, B.** (1863). *Dichos Y Hechos Del Señorr Rey Felipe Ii El Prudente*. California: library university of California Santa Barabara.

Rincón, A. (2007). *Claves para comprender el monasterio de San Lorenzo*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Saken. (1984). *El Escorial estudio iconológico*. Bilbao: Xarai.

Bibliografía electrónica

a) PDF

Lánchez, S. (s.f.). *El arte renacentista español*. Recuperado el 15 de mayo de 2016, de Historia del arte:

<http://www.edu.xunta.es/centros/iessanpaio/system/files/TEMAXIVRENACIMIENTOESPA%C3%91OL.pdf>

b) Sitios

Domingo, P. (s.f.). *grandesbatallas*. Recuperado el 12 de noviembre de 2015, de cuando francia se postro a los pies del Imperio Español:

<http://www.grandesbatallas.es/batalla%20san%20quintin.html>

(s.f.). Recuperado el 10 de 04 de 2016, Obtenido de <http://www.jdiezarnal.com/monasteriodelescorial.html>

.patrimonionaciona. (s.f.). Recuperado el 15 de 04 de 2016, de Real biblioteca de San Lorenzo del Monasterio de El Escorial:

<http://rbme.patrimonionacional.es/home/Sobre-la-Biblioteca.aspx>

blogspot. (28 de 03 de 2011). Recuperado el 14 de 04 de 2016, de Más clases de arte:

<http://masarteun.blogspot.com/2011/03/juan-bautista-de-toledo-y-juan-de.html>

delacuadra. (s.f.). Recuperado el 12 de 04 de 2016, de La génesis del proyecto de El Escorial: <<http://www.delacuadra.net/escorial/jrtempl2.htm>> 11/11/12

Domingo, P. (s.f.). *Grandes Batallas*. Recuperado el 30 de mayo de 2016, de Batalla de la isla tercera, Azores.:

www.grandesbatallas.es/batalla%20isla%20tercera%20terceira.html

Domingo, P. (s.f.). *grandesbatallas*. Recuperado el 05 de mayo de 2016, de Resumen de La Batalla de Lepanto: <http://www.grandesbatallas.es/batalla%20de%20lepano>

El Escorial. (13 de 10 de 2014). Recuperado el 13 de 05 de 2016, de startimes:

<http://www.startimes.com/f.aspx?t=34813401>

fotogarteblog.blogspot. (19 de 09 de 2015). Recuperado el 1 de 04 de 2016, de Real Monasterio de El Escorial, al anochecer:

<http://fotogarteblog.blogspot.com/2015/11/real-monasterio-de-el-escorial-al.html>

jdiezarna. (28 de 04 de 2013). Recuperado el 16 de 05 de 2016, de Monasterios de España, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial :
<http://www.jdiezarnal.com/monasteriodelescorial.html>

Los 4 matrimonios de Felipe II. (10 de enero de 2012). Recuperado el 2 de 04 de 2016, Obtenido de vidaprivfelipesecondo: <http://blogs.ua.es/vidaprivfelipesecondo/category/los-4-matrimonios-de-felipe-ii/>

queaprendemoshoy. (17 de 04 de 2012). Recuperado el 25 de 04 de 2016, de Historia, cultura y sociedad: <http://queaprendemoshoy.com/cuanto-duraron-las-obras-de-el-escorial/>

Visitar el Monasterio del Escorial. (16 de septiembre de 2015). Recuperado el 2 de 04 de 2016, de enelmundoperdido: <http://www.enelmundoperdido.com/2015/09/visitar-el-monasterio-del-escorial/>

Martínez, R. C. (s.f.). *La batalla de las Islas Terceras, 1582*. Recuperado el 30 de mayo de 2016, de Todo a babor: <http://www.todoababor.es/articulos/16-terceras.htm>

Martínez, R. C. (s.f.). *La táctica naval en el siglo XVI. Introducción y tácticas*. Recuperado el 15 de mayo de 2016, de todoababo: <http://www.todoababor.es/articulos/16-tactica-xvi.htm>

Diccionarios

Arquetipo Grupo. (2008). *Uso de la Lengua Española*. Lima-Perú: Arquetipo Grupo.

Anexos



Felipe II (Bustamante, 1963, pág. 103)



Don Juan de Austria (Domingo P. , grandesbatallas)

Las cuatro esposas de Felipe II (Los 4 matrimonios de Felipe II, 2012)³⁴



María Manuela de Portugal



Maria tudor conocida como la sangrienta



Isabel de Valois



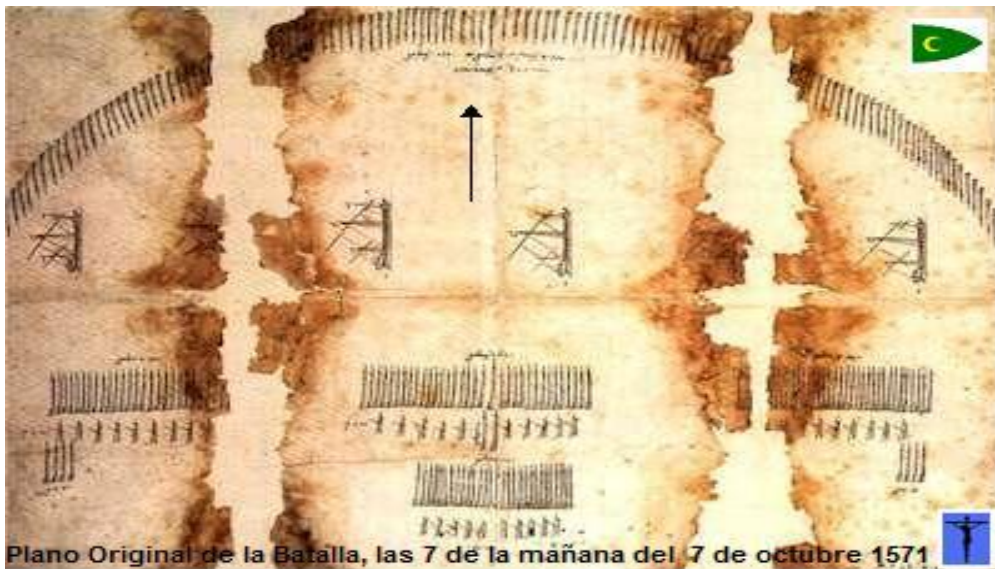
Ana de Austria

³⁴ <http://blogs.ua.es/vidaprivfelipesegundo/category/los-4-matrimonios-de-felipe-ii/>



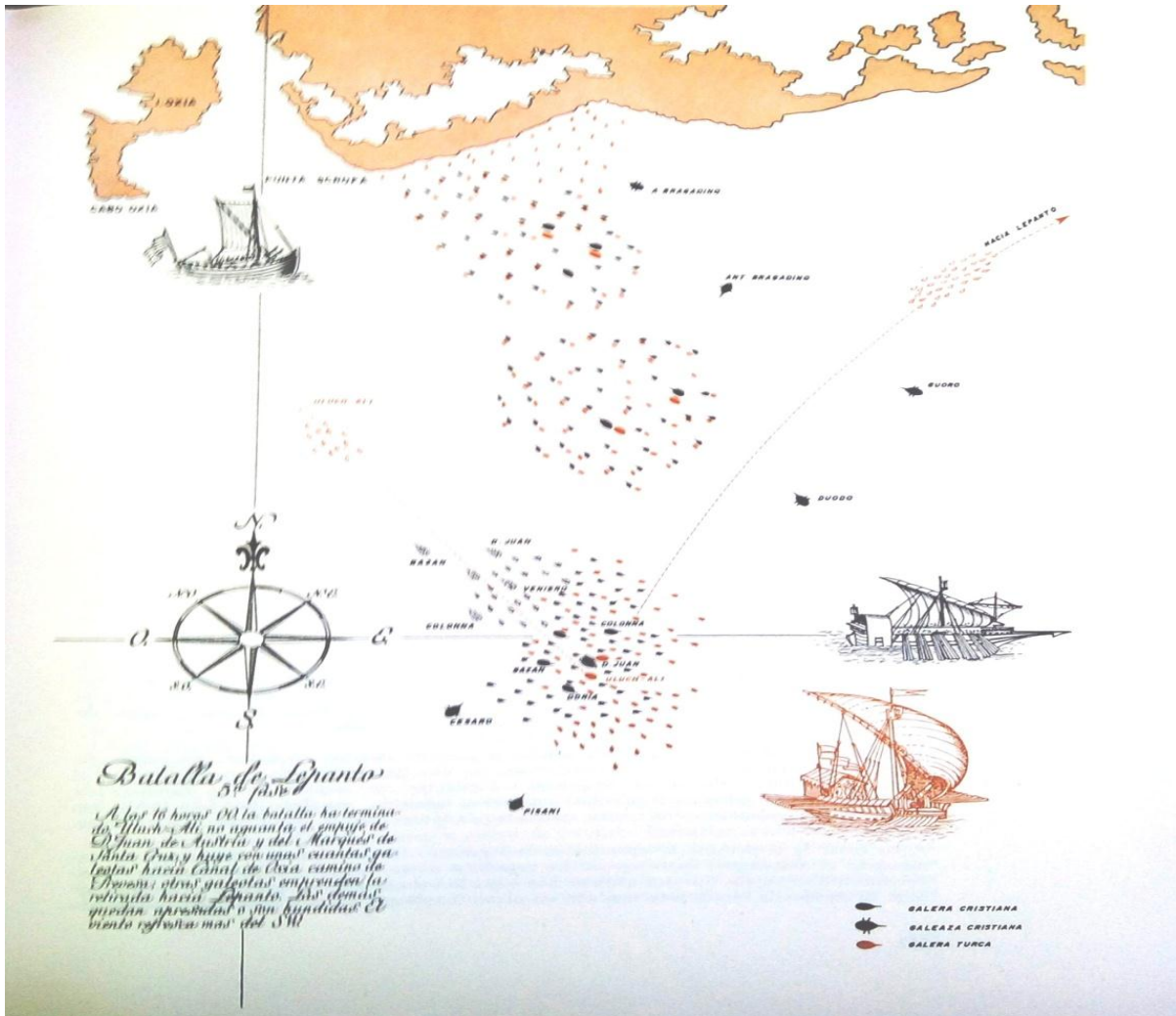
Los preparativos para el cerco de San Quintín y escenas de la batalla ganada por Manuel Filiberto, duque de Saboya, Jefe del Ejército español, el 10 de agosto de 1557, día de San Lorenzo.

Las preparaciones por la batalla de san quintín (Bahamnonde, 1963)



Plano Original de la Batalla, las 7 de la mañana del 7 de octubre 1571

Plan original de la batalla, las 7 de la mañana del 7 octubre 1571 (Domingo P. , grandesbatallas)



Plan de la batalla de Lepanto en las últimas horas (Blanco C. L., 1963, pág. 251)



Fachada meridional del Monasterio, galería de convalecientes, estanque y huerta, con iluminación nocturna. (Octava maravilla del mundo, pág.1)



El Escorial como arquitectura eléctrica, en tensión tridentina de universalismo abierto y barroco alboral (El Escorial, pág.505)



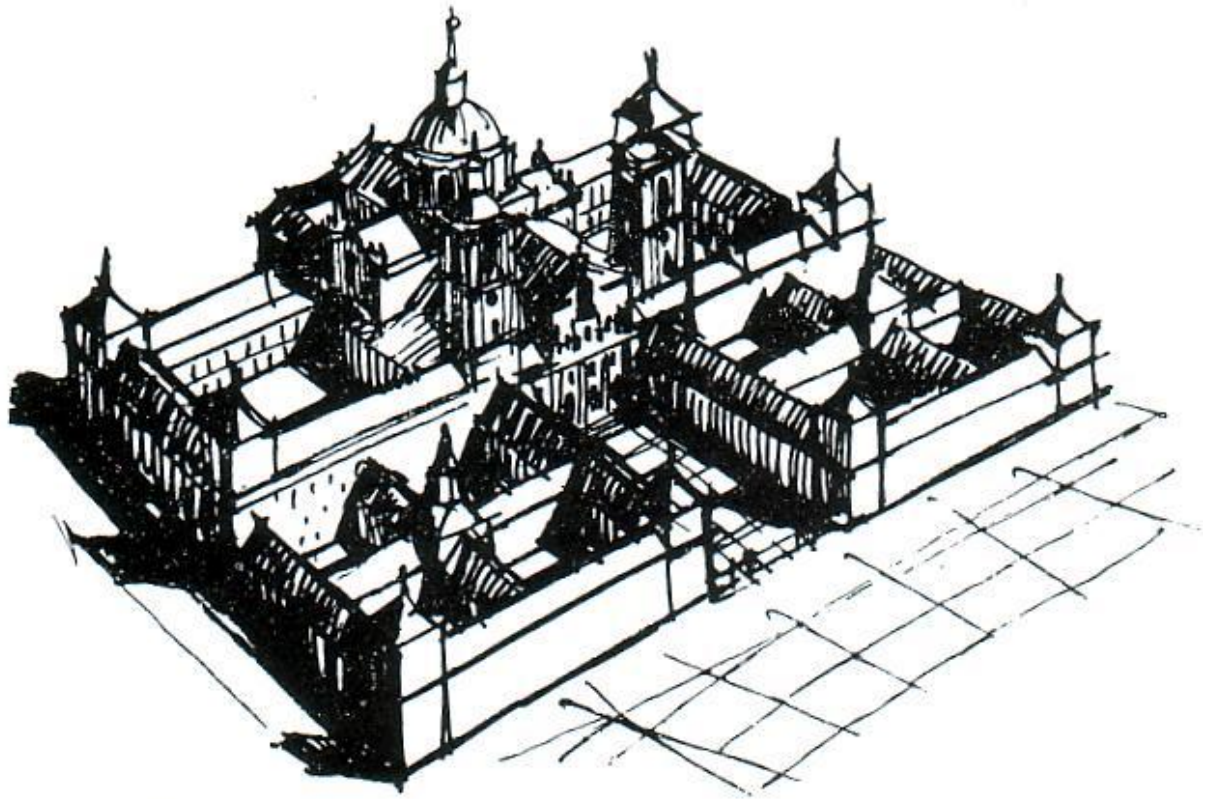
Panorámica del monasterio desde el paseo de “El Horizontal” (Octava maravilla del mundo, pág.11)



Vista desde la dehesa de “ La Herreria” (Octava maravilla del mundo, pág.4).



El Monasterio desde la presa del Batan (Octava maravilla del mundo, pág.5).



El Monasterio completado, sin cerrar el atrio del templo

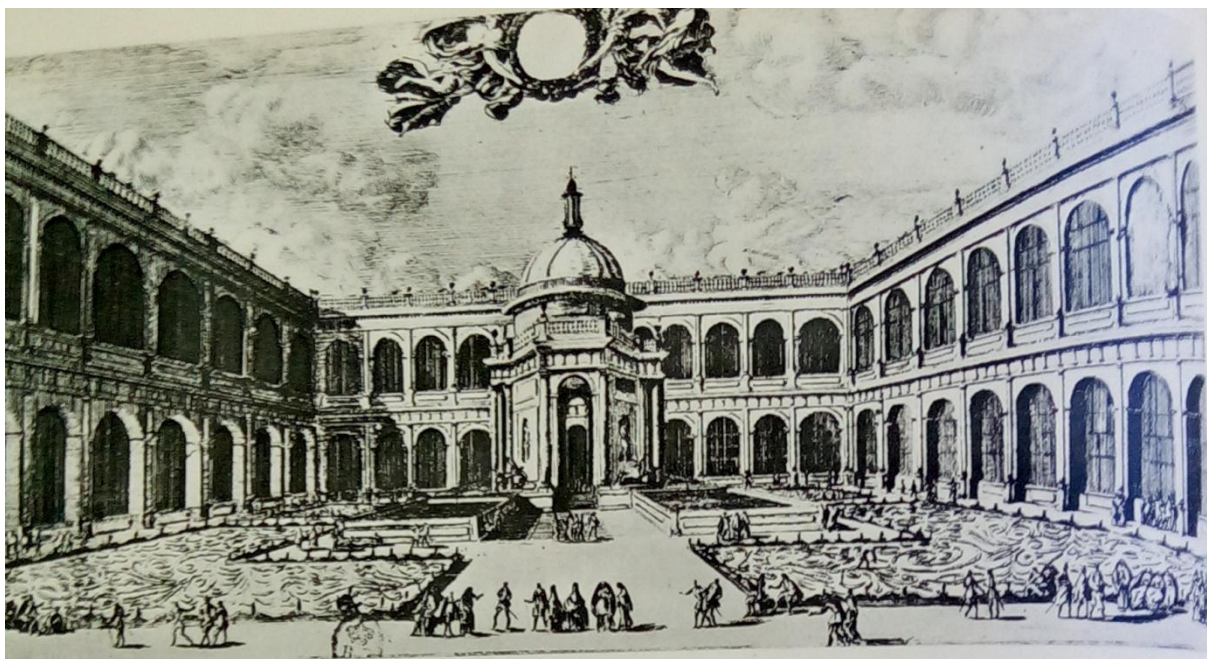
El Monasterio completado, sin cerrar el atrio del Templo (jdiezarna, 2013)



El Monasterio completado sin cerrar el atrio del templo. (jdiezarna, 2013)



Fachada principal del Monasterio,Agua fuerte, Hacia 1665 (El Escorial, pág.669).



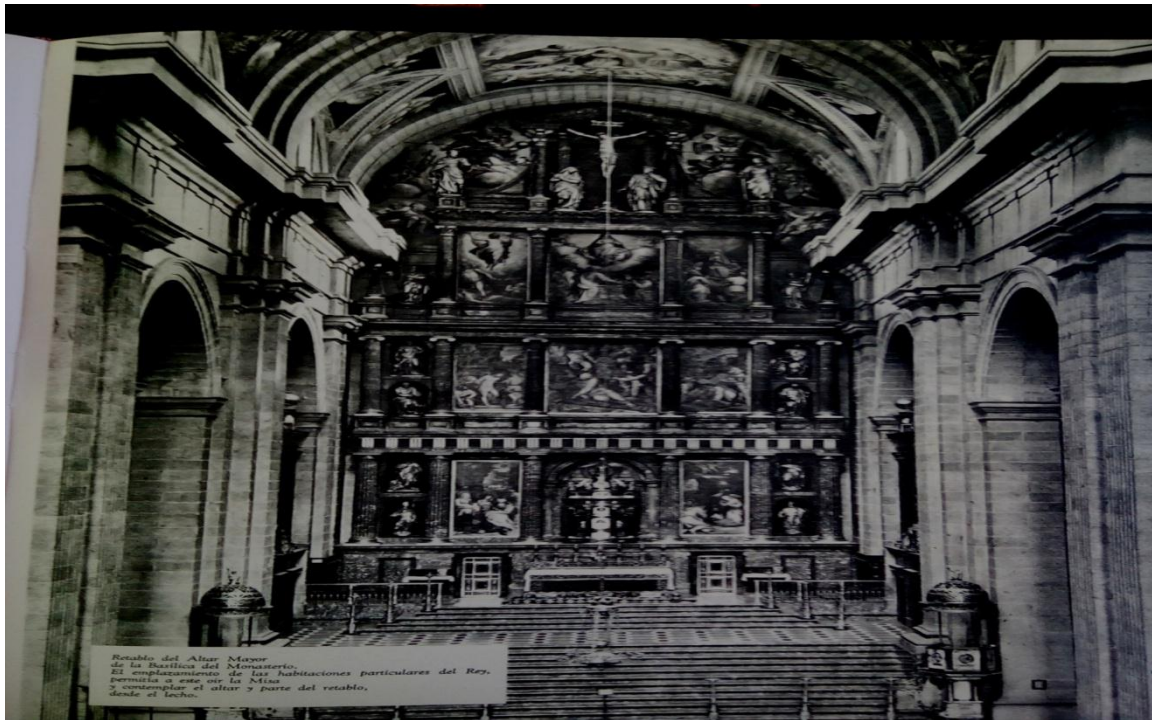
Patio de los Evangelistas (El Escorial, pág.670).



Pormenor del cuerpo alto de la puerta central (Octava maravilla del mundo, pág.20)



Estatus de los Reyes de Judá (Octava maravilla del mundo, pág.42)



Retablo del Altar Mayor de la Basílica del Monasterio (El Escorial, pág.95)



Agustinos en la Real Biblioteca escurialense. Sala de consulta y estudios (El Escorial, pág.464).



Pinturas de Tibaldi en la Biblioteca del Real Monasterio (El Escorial,pág.560).



Habitaciones de Maderas finas (Monasterio del Escorial (El Escorial, pág.222)



Panteón de los reyes (jdiezarna, 2013)

Apéndices

Panteón de Reyes (enterramientos reales) (jdiezarna, 2013)

• Carlos I (1500-1558)	• Isabel de Portugal (1503-1539)	
• Felipe II (1527-1598)	• Ana de Austria (4ª mujer) (1549-1580)	
• Felipe III (1578-1621)	• Margarita de Austria (1584-1611)	
• Felipe IV (1606-1665)	• Isabel de Borbón (1ª mujer) (1603-1644)	• María Ana de Austria (2ª mujer) (1634-1696)
• Carlos II (1661-1700)		
	• María Luisa de Saboya (1ª mujer de Felipe V) (1668-1714)	
• Luis I (1707-1724)		
• Carlos III (1716-1788)	• María Amalia de Sajonia (1724-1740)	
• Carlos IV (1748-1819)	• María Luisa de Parma (1751-1819)	
• Fernando VII (1784-1833)	• María Cristina de Borbón (4ª mujer) (1806-1878)	
• Francisco de Asís (rey consorte) (1822-1902)	• Isabel II (1830-1904)	
• Alfonso XII (1857-1885)	• María Cristina de Habsburgo (2ª esposa) (1858-1929)	
• Alfonso XIII (1886-1941)	• Victoria Eugenia de Battemberg (1887-1969)	

